

DE ARQUEOLOGÍA

A CADA CUAL LO SUYO

La publicación, en los Estados Unidos, de un artículo periodístico, relativo a Menorca y suscrito por el afamado historiógrafo norteamericano mister Frederick Chamberlin, movió a don Lorenzo Lafuente Vanrell a *no dejarlo pasar sin algunas aclaraciones*, y, efectivamente, en la « Página menorquina » de « El Bien Público », correspondiente al día 29 de octubre de 1927, apareció, al pie de la traducción del referido artículo, su largo *Comentario*.

A pesar de que en su escrito trataba el señor Lafuente Vanrell de desprestigiar mi firma, al poner en duda el descubrimiento de las tres *taulas* hecho por el señor Chamberlin, ya que este descubrimiento fué dado a conocer públicamente por mí, no se me ocurrió salir en defensa del sabio arqueólogo norteamericano ni en defensa propia. Ni el primero la necesitaba, ni había yo de molestar en refutar las apreciaciones hechas a vuelta pluma por mi antiguo amigo el señor Lafuente, eseritas fiando excesivamente en su memoria, que le fué infiel, y sin documentarse de momento, como hubiera sido lo más acertado.

Tenga la seguridad el señor Lafuente que no hubiera tomado la pluma para tratar de semejante asunto si, animado, al parecer, con nuestro silencio, no se hubiera lanzado de nuevo, en su discurso leído en la última apertura del curso académico de nuestro Ateneo, a molestar al señor Chamberlin y,

sin saberlo quizá, a don Juan Flaquer y Fábregues, Correspondiente de la Real Academia de la Historia; a don Gabriel Martí, Farmacéutico y Arqueólogo; a mi hijo Juan, Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y a mí mismo, con motivo de discurrir sobre la magistral obra del primero «The Balearics and their Peoples», editada en Londres a últimos del año pasado.

Porque si efectivamente el señor Lafuente leyó la obra que trataba de comentar, se hubiera percatado de que la parte dedicada a arqueología menorquina la escribió el señor Chamberlin asesorado por los indicados señores. El autor, en su texto, lo confiesa.

Debo suponer que a los señores Martí y Flaquer les habrá hecho el mismo efecto que a mi hijo y a mí oír de boca del señor Lafuente Vanrell el que fuimos muy malos asesores.

Y ya puestas las manos en la masa, como se dice vulgarmente, deberá permitirnos el señor Lafuente Vanrell que tratemos de los descubrimientos que tan a la ligera puso en duda.

En junio de 1925, es decir, mucho antes de que el señor Lafuente la emprendiera contra el ilustre arqueólogo, había aparecido en la REVISTA DE MENORCA un trabajo mío bajo el título: «El Señor Frederick Chamberlin en Menorca» — «Descubrimiento de las *Taulas* de *Biniac vell*, *Bella-Ventura* y *Son Angladó*». En este trabajo, del que se hizo una tirada aparte, profusamente repartida, después de agrupar en un cuadro las trece *taulas* conocidas antes de la citada fecha, con indicación del nombre del predio en donde cada una de ellas se levanta, de su estado de conservación, de la orientación de la entrada del círculo que las rodea, de los investigadores que las descubrieron, de la fecha del descubrimiento y de las publicaciones que dieron cuenta del mismo, se describen minuciosamente con planos y fotografiados los tres nuevos ejemplares con que el señor Chamberlin enriqueció el número de los ya conocidos.

Díganos, si puede, el señor Lafuente: ¿En qué libro, en qué folleto, en qué artículo, publicado anteriormente al mes de Junio de 1925, ha leído que existieran taulas en *Biniac vell*, en *Bella-Ventura* y en *Son Anglada*?

Porque deberá convenir con nosotros el señor Lafuente Vanrell que *descubrir* en arqueología, como en otras ciencias, no es sencillamente ver un monumento: que *descubrirlo* es darlo a conocer al mundo científico.

Si el señor Lafuente antes de emprenderla contra el señor Chamberlin, con una saña digna de mejor causa, se hubiera impuesto, estudiándola a conciencia, de la larga bibliografía con que cuenta la arqueología menorquina a buen seguro no se hubiera aventurado a poner en duda mis afirmaciones.

Para discutir un asunto es preciso, ante todo, conocer a fondo la materia de que trata; no se discute ignorándola.

La falta de preparación suficiente en cualquiera de las ramas del humano saber, cuando uno trata de erigirse en censor, conduce infaliblemente a cometer errores graves que, si siempre desplorables, lo son mucho más cuando se trata de escritores como el señor Lafuente Vanrell que en otras esferas han logrado adquirir cierta popularidad.

Ahora siga con nosotros, si le place, el señor Lafuente el camino seguido por los arqueólogos en su pacientísimo trabajo de investigación hasta llegar al perfecto conocimiento de estos diez y seis monumentos considerados únicos en el mundo.

Allá en el año 1818, cuando los estudios arqueológicos estaban en mantillas y era cosa corriente considerar como célicos todos los monumentos megalíticos, publicó el benemérito doctor don Juan Ramis y Ramis un trabajo sobre los existentes en esta Isla y, claro está, sugestionado por las ideas de su época no titubeó en titularlo «Antigüedades célticas de la isla de Menorca desde los tiempos más remotos hasta el siglo IV de la era cristiana».

En el transcurso del libro el doctor Ramis nos habla de varias *taulas*, enteras unas y otras en ruinas, situadas en los siguientes predios :

- En *Telatí de dalt*, 1 grande.
- » *Trepucó*, 1 grande.
- » *Malbuger nou*, 2 grandes (una de las cuales descansaba sobre dos pies).
- » *Torrauba d'En Salort*, 1 grande.
- » *San Agustín*, 1 grande y 2 pequeñas.
- » *Barrancó*, 1 grande.
- » *Torrellafuda*, 2.
- » *Torretrencada*, 2.
- » *Els Tudons*, 1.

Total : 12 taulas grandes, 2 pequeñas y restos de otras.

Dado el sistema de *exploración* seguido por el doctor Ramis fiándose de las notas que le facilitaban los párrocos, poco versados en aquella materia, se comprenderá que lo asegurado por el sabio humanista deba ser acogido con todas las reservas.

Sea lo que fuere lo cierto es que en junio de 1926, caso de haber existido, habían desaparecido las dos de *Malbuger nou*, las tres de *San Agustín*, la del *Barrancó*, una de *Torrellafuda*, una de *Torretrencada* y la dels *Tudons*.

De suerte que las *taulas* mencionadas por Ramis quedaban reducidas a cinco, o sean las de

- Trepucó*.
- Telatí de dalt*.
- Torrauba d'En Salort*.
- Torrallafuda*.
- Torratrencada*.

Unos sesenta años más tarde hubo de visitar Menorca don Francisco Martorell y Peña, quien, en sus « Apuntes Arqueológicos », ordenados por don Salvador Sampere y Miquel y publicados por don Juan Martorell y Peña, en Gerona, en 1879,

consignó la existencia de dos nuevas *taulas*, una en *Torra d'En Gaumés* y otra en *Torrallissá vell*; en su consecuencia el número de *taulas* conocidas había ascendido a siete.

En 1885 pude dar a conocer un nuevo ejemplar, existente en *Binimaymut*, por medio de «La Ilustración Española y Americana», correspondiente al dia 22 de noviembre, en mi artículo titulado : «Apuntes arqueológicos de la isla de Menorca». Y ya contamos ocho.

Don Francisco Camps y Mercadal, médico de San Cristóbal, publicó en 1881, en el «Bollettí de la Societat Arqueològica Luliana» de Palma de Mallorca, correspondiente al mes de diciembre, un interesante trabajo titulado «Itinerario de los Talayots» (de Menorca) que reprodujo esta REVISTA en su segunda época (1896-1897), páginas 94 a 109.

En él el señor Camps y Mercadal dió a conocer dos nuevas *taulas*: la de *Binicodrell nou* (Mercadal) y la de *Bini-massó* (Ferrerías). De suerte que sumadas a las ocho anteriormente citadas ascendieron a diez.

Con la publicación, en 1892, de la obra «Monuments primitifs des îles Baléares» original del arqueólogo francés monsieur Emile Cartailhac, el número de *taulas* llegó a ascender a doce con el descubrimiento de la de *Sa Torreta* (Mahón) y de la de *Son Catllar* (Ciudadela).

En 1909, el señor don Antonio Vives Escudero, Académico de número de la Real de la Historia y Catedrático de la Universidad Central, dió a conocer la *taula* de *Sa Cavallería* (Mercadal), por él descubierta, en su interesante monografía sobre «El arte Egeo en España», y que corresponde al número trece de la serie.

Así pues, y resumiendo, trece *taulas* conocidas antes del mes de junio de 1926, más las tres descubiertas por el señor Chamberlin en «*Biniac vell*», «*Bella Ventura*» y «*Son Angladó*» suman las diez y seis de las que dimos cuenta en nuestro trabajo ya citado, si bien hoy, gracias a las investigaciones del señor Flaquer y Fábregues debemos añadir otra descubierta por él en *Cotaina*, del término municipal de Alayor.

Ya ve, pues, que los números cabalísticos que se entretiene en hacer en su *Comentario*, con el fin de desvirtuar lo dicho por mí, a nada conducen cuando falta la base sólida del estudio y de la investigación científica. Ampararse en que yo pude decir en 1899, en la *REVISTA DE MENORCA*, de que *su número no bajará de diez y seis en la isla*, es sencillamente pueril. *No bajará*, dicho en sentido hipotético, no era afirmar que fueran conocidos uno por uno esos diez y seis monumentos ; solamente podía interpretarse que abrigaba la creencia de que otros habría por descubrir.

Después de lo expuesto, vea el señor Lafuente si conviene descombrar la literatura arqueológica, como aconseja, de *las adherencias entorpecedoras y parásitas* o si es preferible arrancar de raíz la que medra gracias a la palabrería hueca y altisonante.

Desengáñese el señor Lafuente, la obra del señor Chamberlin, ultimamente dada a la estampa, constituye un precioso y acabado estudio de nuestros monumentos, estudio de positivo mérito como hay pocos, obra que con todos los lunares que pueda tener, ya que no hay obra humana desprovista de ellos, ocupará lugar preeminente entre todas las que constituyen nuestra copiosa bibliografía arqueológica.

Por lo demás, créame el señor Lafuente, si el señor Chamberlin en vez de pasarse tres meses consecutivos, sin tregua ni descanso, recorriendo palmo a palmo los campos de Menorca, sufriendo los inclemencias del tiempo, estudiando uno por uno nuestros monumentos primitivos, se hubiese limitado a escribir artículos sobre nuestra riqueza arqueológica sentado cómodamente en su despacho, teniendo a la vista algunas fotografías adquiridas en un bazar cualquiera por unas cuantas pesetas, a buen seguro que no le hubieran molestado ni las pulgas, ni las garrapatas, ni otros bichos que no por lo inofensivos dejan de ser muy molestos.

F. HERNANDEZ SANZ,

Presidente de la Subcomisión de Monumentos
Históricos y Artísticos de Menorca.

Mahón noviembre de 1928.

MENORCA ESPAÑOLA

Rectificación a «La Prensa» de Nueva York

Bajo los títulos «Recuerdos históricos» y «Menorca bajo la dominación británica, su influencia en la isla» y acompañado de la reproducción de dos litografías de la época inglese, en las que se ridiculizan las costumbres y autoridades británicas, el diario español «La Prensa», de Nueva York, publica el escrito que vamos a copiar.

Las dos litografías son tomadas del semanario ilustrado «La Esfera», que las publicó con otras varias hace algunas semanas; y el escrito del diario neoyorkino es como sigue:

«Sabido es que, en la paz de Utrecht, se adjudicó la dominación de Menorca a Inglaterra, a quien se la disputó Francia, ganándosela el almirante Galissonière, y devolviéndosela a Inglaterra por la paz de 1763, quien la perdió de nuevo en 1781—ordenando entonces Carlos III la demolición del castillo de San Felipe—y volviéndola a ocupar en 1798, hasta la paz de Amiens, por la que, al cabo, fué incorporada a la corona de España.

» Disputada con ahínco la bella isla baleárica, maravillosa y extraña, donde las piedras druídicas afirman su más pura ancestralía, conserva aún, con sus tonos violentos, disueltos en vivos reflejos, con sus leyendas y supersticiones, con sus varios tipos raciales, como esas mozas muy cortejadas y requeridas, una orgullosa altivez y una nostalgia infinita por todos los varios recuerdos, entremezclados y vivos...

» Apenas si llegó a la centuria la dominación por los británicos de la codiciada isla Y, sin embargo, ¡cuán fuerte influjo dejó y qué de rasgos perdurables la imprimieron carácter! Y es lo de menos los interesantes documentos iconográficos que han resistido a los tiempos: los tipos mahoneses de la época, pintados por el italiano Chiesa, que tanta fama lo-

graron en Inglaterra, entonces, y que ahora se solicitan con gran interés, más que estético, histórico, por ser el pintor colonial de entonces ; el interesante cuadro de la familia de Motta, por ejemplo, de gran valor documental, donde se advierten influencias inglesas en las mujeres, que con el típico traje de las isleñas conservaban todavía el clásico « rebocillo », especie de toca de puntillas de Inglaterra que llevaban hasta para andar por casa, y otros de suma importancia, como el célebre mapa de Armstrong, trazado posiblemente en la época del gobernador Kane, y otros muchos documentos, así llegados a nuestros días. Lo más importante es la sumisión, la absorción de la isla, al carácter de los dominadores, no diluído ni perdido aún, pese al tiempo transcurrido, ya que, a las veces, aparece firme, si no en la generalidad, al menos en alguna frecuente individualidad en forma franca y ostensible.

» No fué, claro está, la dominación británica por todos comprendida y estimada en la isla. Algunas litografías coloreadas de la época, glosando satíricamente las costumbres de los ingleses, en Menorca, son definitivamente elocuentes y terminantes.

» Todo este estado político y espiritual de la Menorca pasada, fué comprendido de modo maestro y expuesto en forma insuperable por Mario Verdaguer en su novela « Piedras y Viento ». En ella, como dijo con acierto Gómez de Banquero, « hay como dos novelas paralelas. A un lector que no se fija más que en lo externo de la composición, no podría parecerle que en el libro se habían encuadrado capítulos alternados de dos diferentes novelas. Una es la del viajero moderno que llega a la isla « minor » y poco a poco se va dejando ganar por el secreto hechizo del lugar ; otra, la del Raleigh de la época de la dominación inglesa del siglo XVIII, que cayó bajo la propia seducción. Las dos Aguedetas de Addaya, la de la época inglesa, y su biznieta de nuestros días, idéntica al retrato de su antepasada que ve el viajero moderno, son la personificación del encanto de la isla, de la princesa que a mó

al extranjero y que duerme con el *genius loci* en una sima. Es la Calipso de esta isla. »

» Todo el siglo XVIII vemos a franceses e ingleses disputarse el dominio de la isla ; entonces como ahora las islas Baleares para el Estado que las posea y las aproveche serán la llave del Mediterráneo y darán el dominio en dicho mar.

» Gran parte del poderío actual de la Gran Bretaña, deriva de su dominio de Menorca. »

* * *

Nuestro querido amigo e ilustre paisano don Antonio Talavull, residente desde hace cincuenta años en la gran República Norteamericana, se sintió herido en sus sentimientos patrióticos, como buen español y como buen menorquín, por algunos conceptos del artículo reproducido y dirigió al diario español de Nueva York la siguiente rectificación :

« Señor director de « La Prensa » :

» Leyendo la breve relación histórica sobre la isla de Menorca publicada en el número 3325 de « La Prensa », y que supongo sea alguna transcripción de algún texto antiguo, he notado una afirmación que carece de fundamento, y que seguramente habrán de resentir los menorquines. Dice así :

» Lo más importante es la sumisión, la absorción de la isla, el carácter de los dominadores, no diluido ni perdido aún, pese al tiempo transcurrido, ya que, a las veces, aparece firme, si no en la generalidad, en alguna frecuente individualidad en forma franca y ostensible. »

» La dominación inglesa es para los menorquines nada más que un recuerdo histórico, que nada influye en su carácter ni en sus sentimientos. Son los menorquines leales españoles, y en la pasada guerra de África enviaron su juventud a aquellos campos enemigos para batirse y morir en defensa de España. El sacrificio de sus vidas se ha conmemorado recientemente en un monumento erigido en la cúspide del Monte-Toro, en la isla de Menorca.

» El eminent escritor inglés, Frederick Chamberlin, en su notable obra, de publicación reciente, « The Balearics and Their Peoples », haciendo comentarios de los menorquines, no hace mención de ese supuesto « carácter inglés no diluido aún ni perdido ». Tampoco lo ha advertido el erudito menorquín Francisco Hernández Sanz, en su Historia de Menorca ; y, refiriéndose el autor de esta comunicación a cincuenta años atrás, puede asegurar que no existía entonces ningún sentimiento anglomano entre los menorquines. Sirvan estas líneas de rectificación a un error y luzca la verdad. — Firmado, Antonio Taltavull.

» Brooklyn 14 de Septiembre. »

* * *

Experimentamos una grata satisfacción al reproducir la patriótica protesta de nuestro antiguo y muy estimado amigo don Antonio Taltavull, a quien todavía recuerda con especial cariño el partido republicano menorquín, al que representó en la Diputación Provincial y ostentando otros cargos de confianza en el tiempo corto, pero memorable, de la República Española.

Tiene mucha razón el señor Taltavull.

Menorca es y ha sido siempre española.

Las dominaciones extranjeras del siglo XVIII no lograron desarraigarla, ni enturbiar sus puros sentimientos patrióticos.

La influencia inglesa limitóse a promover la prosperidad económica de la isla, por medio de las obras públicas, de la navegación, de la perfección de los oficios y del aumento general de la cultura y de la riqueza.

Pero el alma menorquina conservó su virginidad ante las solicitudes extranjeras.

Los ingleses y los franceses dominaron militarmente, pero no llegaron a imponer su lenguaje, ni sus costumbres, ni su espíritu.

Menorca permaneció siendo española, hablando una len-

gua española, la catalana, que le es propia, y pensando y sintiendo en español, entonces como ahora.

Y como deseamos y esperamos que será siempre, pase lo que pase, en lo venidero.

(De «La Voz de Menorca» correspondiente al día 8 de octubre último).

Menorca, illa exquisida

Aquest bocí de terra, que si l'haguéssim de definir amb un epígraf, l'anomenaríem com alguns personatges històrics, «la dels tristos destins», ofereix ádhuc a l'ull menys observador que hi passa, un doble fons, de contrast altament heròic com una taumatúrgia ben guanyade.

Si Mallorca i Menorca, poguéssim enganxarles dins l'encreny d'una medalla, naturalment, la primera seria la «cara» i aquesta fóra la «creu». Volem significar, que són dos pols oposats en absolut i que en res no s'assemblen ni de lluny. Més que germanes d'una mateixa mar, dirieu tot seguit, que són germanastres i que viuen «d'esquena» l'una amb l'altra. Només les lliga l'absurda documentació geogràfica – a tall de cèdules i empadronaments oficials – : «illes Balears».

Mallorca, és clar, és la pubilla de la casa. Com tots els hereus i les pubilles, si és ben plantada i rica amb privilegis materials, té, per contra, una tendència a la fatxenderia abassetadora que li catela, més de quatre vegades, les visions més fines de l'esperit. En certa manera podríem dir, que, els fums de la seva vanitat triomfal, li pugen massa sovint al cap. (Es un país de facilitats excessives que esmussen tot sentit valoritzador ; terra massa «paradisiaca», — recordeu aquella seva calma encomadissa tan magistralment dibuixada per Russinyol — fins els seus fills més preclars, per aconseguir una superioritat intrínseca y disciplinada, els ha calgut reaccionar tothora contra la droga d'un benestar enfarragat i atroflador).

Menorca, en canvi, és la típica « segona » filla, de tota una valor representativa. Segona i bastaixa, gairebé és tot ú. Allò de què « els últims seran els primers », no sabem que hagi entrat mai, encara, dins la normal gradació jeràrquica de qualsevol família. Ben antés que poden existir normes completament anormals — s'hi hauran tornat de cop-i-volta, per una imprevisió de circumstàncies — si hom les mira a través del prisma d'una auténtica moralitat.

Perxò no és estrany que al venir de Mallorca, quan totjust besllumeu al llunyadís la costa esborradissa d'aquesta illa « menor », us deprimeixi el cor, aquella ratlla monòtona i grisa — devorada per la mar i l'infinít — talment una boira aixafada, la qual adès us anunciaven que ja era terra.

Aquells païsatges mallorquins (embriaguesa de línies i de color) ha desaparegut, mateix que un papalló tornassolat. Per un moment enyoràveu aqueiles formes luxuriants de la natura i aquella alé voluptuosa d'odalisca ofrenada.

Tanmateix, no heu trigat a reaccionar favorablement. A mida que el jorn s'alçava, descobrieu una olor finíssima dins la faç de l'illa, com si al fons del pit dugués poms de violes. Hem comprès llavores, més que mai, el sacrifici incruent d'una postergació dignament suportada i el lligàvem, maquinament, junt amb alguna concreció fatalment humillant i actualíssima, plena de doloroses coincidències. Agafeu ara aquell to gris perla de les seves costes, la seva perfumada obscuritat i una eterna absència de festejadors « vampirescs » (turistes, pintors, poetes i « ermitans seglars ») y tot plegat us darà el motiu del nostre súbit encuriosiment i d'una immediata i progressiva cordialitat.

I és que de Menorca, no pot enamorar-se'n tothom qui vol. La seva infinita bellesa, espiritual, com és, cal saber-la explorar entre els seus céls cendrosos i pcar-la dins les transparències dels seus camps desolats. Admetem que l'home superior — no donem, ací, a « superior » cap sentit metafísic — es detingui, ara i adés, enfront la desbordant follia del culte a Afrodí-

ta, com una dolça aberració tota «alcohòlica». El que no compendriem, fóra que aquest mateix home prengués el culte susdit, per religió sagrada i l'entronitzés dins la seva mateixa existència com un sedant femení de bellesa (veritat - bondat) i de salut.

Sí, amics. La virtud més excelsa d'aquesta illa, la que us va guanyant el cor, silenciosament, és la blanca castedad del seu paisatge que oneja per tot com una emblema eterna, i es manifesta tota complexa i vigorosa, per la calc intensa que cobreix les parets i les cases — així un crisma de sal, damunt el front — i per la terra com una immensa prada, verge de sembrats, amb aquella herbeta tan curta y tan fina com el pel moixí d'una adolescent. — Quant lluny ens trobem ací, d'aquell freqüent sadisme de fruitades orbes!

Del vaixell estant, hem pressentit Mahó, per l'estridència d'unas casetes blanques qui sortien a rebre'ns, com un vol de coloms alacaiguts per les foranies. Totes éren espargides de banda a banda del port, com un ruixim d'esmalt damunt un verd de molsa — aquest és el vestit feiner d'aquells penyalars i carenes, d'una germanor tan aglutinada, que arriben a fondre's en una sola ratlla i s'arrengleren, militarment, a la manera d'una dentadura magnífica amb las genives negres de verdet — Car, el port natural de Mahó es això : un fornít braç d'aigua qui no s'acaba mai, amb un fons blaucobalt i jaspiat per la llum, o bé, si voleu un passadís sumptuós tot alfombrat qui duu una ambaixada ceremoniosa pel foraster visitant. La boca del port té dos promontoris que es miren de fit, impassiblement ; el de cap el Nord, s'hi asseu el presidi i fortalesa de La Mola ; sobre el d'enfront, hi somriu la gràcia d'un poblet anexe, anomenat « Villa-Carlos », ingràvid i polit com una glopada d'escuma. Algú ens indica a un lloc soliu, el xalet — precursor d'un retir — de Pilar Alonso.

Ja comprendreu, doncs, que a Mahó, més que arribar-hi, s'hi « entra ». I encara cal fer-ho amb targeta als dits, sota el control d'una pila de sales d'espera — llegeixi's, l'enjogassada

longitud del port — i d'una processó de criats i guardians amb « uniforme » — el comellar hemisfèric que li fa de mur — els quals, a travès de llur irregular i enorme estatura, us prenen la mida de cap a peus. Arriba un moment, que totes les dificultats ja són vençudes. Es quan es descorre la cortina de l'inconscient, i teniu davant vostre la visió de la capital menorquina, bastida a un escenari d'un pla superior. Mahó, si es mirades de baix del moll, apar un retaule de guix, o bé, una decoració nevada a primer terme o, si encara no esteu contents, un llençol apedaçat de petits rectangles negres, — balcons i finestres com ullots felins — estés vertical de cara a tots els vents. Les cases s'arrapen ran del moll mateix, talment una eura i la construcció de totes ellas, és tan superposada i perpendicular, que pertot cerqueu, debadas, algún ascensor que us porti a dalt. Aquest exaltament d'edificis tan pròxims a l'aigua, i el seu diàmetre tan estret i « embotellat », fan que el moll de Mahó dugui escanyat tot el ram de perspectivas que d'altres ports balears ofereixen brillantment com per exemple: Palma, Eivissa, el d'Alcúdia i el de Pollença, per no citar-ne d'altres. Dirieu que és un moll reclós, com el pati d'una casa.

Abans que se'n oblidés volem cuitar a dirho. La característica més proverbial de Menorca y els menorquins ; el tret més simpàtic i inconfusible que distingeix aquesta terra, de totes les demés, no és ni el paisatge ni el « blanc furiós » — com diria Josep Pla — de les seves teulades i les seves tanques. (Aquest gust de tothom, pel blanc immaculat — com no es veuria enllloc més del món — el posseeixen, si fa no fa, amb la mateixa « violència », tal com hem pogut comprovar, les illes d'Eivissa i de Formentera). Aquella nota peculiar i única, és, senzillament, d'ordre fonètic : l'accent inimitable amb el qual tots parlen.

Sobretot a la banda de Mahó, el cas de l'« accent » és una cosa delirant pel foraster. (En canvi, Ciutadella rep, per motius de proximitat, l'influència tèrbola de les nasalitats gelatinoses de Mallorca). Aquelles inefables « ès » obertes — obertes

de bat a bat – dels mahonesos i les mahoneses, solament podrien admetre el prestigi comparat dels formatges i sobressades de fama universal. Si voleu, també hi parlen amb el nas quan obren la boca, els mahonesos, però, és, un accent tan matisat i flexible – recordieu, sinó, aquells espasmòdics « pèéérque », espirals, « in descendendo », com una flor que es desmaia, i aquells « vostèéés » ingènuament detonants, talment un plat de nata ensucrada – que tots ells hi juguen de la manera que volen, amb un virtuosisme de pelotari campió.

Demés, que, les nasalitats es classifiquen com totes les coses del món. Sota una adjudicació instrumental, els francesos, per exemple, els pertocaria – sempre nasalment parlant – el « saxofon » ; el mallorquins la « cornamusà » i els mahonesos el « clarinet ».

Aquelles seves vocals exorbitants – no pas desorbitades – i un ritme de sonsònia ondulant que saben posar en la veu (algú en diria « cantarella apelfada »), dóna tot plegat, a aquesta gent menorquina amb el suprem exponent de Mahó, unes maneres tan desimbotles i franques i una exquisida amabilitat tan instintiva y natural, – sense segones intencions ni esquellerincs dubtosos – que us encisen manyagament tots els sentits com l'oreig de un ventall, entre els dits d'una dama. (Quina sensació tan distinta de la de terres insulars, d'ací no molt llunyes a l'interior de les quals creix avui encara l'ignara esquerzia, com creixen les punxes d'un pobre erissó!)

Hem començat aquest escrit, amb un llampec d'al·lusió a la poca fortuna amb que jugava aquesta illa. Veureu : De totes les Balears, Menorca és la més emplaçada al Nord Est. Només haveu de mirar el mapa i podreu adornar-vos tot seguit, que és l'única de la « colla » que, per la seva situació geogràfica, viu acarada de ple al Golf de Lió. La seva forma de rectangle, ajagut a la mar en sentit transversal, i un sistema orogràfic gaire bé nul (no posseeix allò que se'n diu muntanyes. Una que en té al mig de l'illa, – el « Monte Toro » – perquè s'enfila tres pams enlaire, la llueix com un « solitari »

als dits d'un nou-ric. Hi han passat monarques i gent de supòsit. En fi, tots plegats l'han explotada tant, que amb les « emocions » ja no creixerà més) dóna a la visió panoràmica de l'illa, la llisa majestat d'un dòlmen, com una antiga taula del déus, abandonada a través dels segles.

Els vents que baixen del Golf, i d'una manera particular les tramuntanes, assoten aquesta llenca de terra, amb una freqüència tan i tan despietada, que molts de camps queden arrasats — les poques sembres moren, si a mà ve, prematurament — i amb prou feines trobareu l'esveltesa d'un arbre que perfilí llarg temps la seva vida. Si excepcionalment algun en resta encara nu i turmentat de branques, dirieu que hi parla l'ànima de les Fúries, amb la cabellera desfeta, com un paraguai girat, i evadint-se amb angúnia, de la seva pròpia ombra eternament inmóvil. I no us creguéssiu pas que, la terra pròpiament dita, hi sigui àrida o ingrata. Al contrari : els sarrells d'escuma salabrosa que la mar escup a llargues distàncies — inflada pels bufaruts de les ventades —, conegut ací amb el nom del « sal-pruix », constitueix per tot arreu de l'illa, l'adob agrícola més excel·lent, superior a tots els nitrats femtes. Perxò no és sorprendent, si a aquesta gleva li neix, tot l'any, aquell « bigotet » d'herba idílica i menuda, talment una filigrana de perruqueria. Dirieu que el paisatge té coses de pessebre esfondrat, amb qui sab la molsa i mil flabiols sonadt.

Tot amb tot, ens han contat, ací mateix, que, la gran generalitat dels menorquins, són ben poc aimants d'ajupir-se per a conrear, de ferm, les terres (ben al revés del pagès mallorquí que neix per a « fondre-s'hi » amb extrems d'aberrativa idolatria). Què voleu!, sense haver-nos ocorregut mai descriure l'apologia del comparet « *snob* », comprenem, tanmateix, que no tothom ha nascut per a un ofici únic. Si al món convé gent apta per a cavar la terra amb aixades i tràmecs, cal també que n'hi hagi d'altra que cavi l'esperit — immens de gorrets i terres verges — amb plomes i llibres. I vés, em jugaria un dit que el menorquí — dins l'enorme « desplaçament » en què

ha de viure — es troba relativament mes aprop dels últims que dels primers. No el blasmeu, doncs, si quan ha arribat el bon temps i els huracans es desinflen, no ha après encara de sembrar patates i si, a través de les seves tasques quotidianes, va sempre net, correctament vestit i amb gorra « europea ».

Cal reconèixer, però, que els tipus indígenes que segueixen vivint a l'illa, gaire bé es pot dir que, amb tot han jugat en pega ; tot els ha anat prou malament. Mireu, per no anar més lluny, de dues indústries floreixents que hi havia fins poc temps ha, ens referim a la dels moneders d'argent i a la del calçat, la primera — que havia dat molt bons guànyys a la gent obrera d'ací — es liquidà ruïnosament del tot, i la del calçat cada dia està pitjor i s'aguanta senzillament amb penes i treballs. Afegim, doncs, que Menorca és una víctima predestinada dels atavismes geogràfics, o bé, d'una geològica coqueteria.

Deducció? Que aquesta terra de « sirenes esdentegades » per les aigues calcàries, (fins la dona, expressió quintaessenciada de la Natura, no se li perdonava, ací, ni unes dents boniques! Aquesta mateixa dona qui regularment neix i creix per casar-se demà amb un qualsevol) de voreres roig-transparentes i de carrers rentats. On es crien les famosas « escupinyes » — tot un símbol — salabroses de mar i avares de terra. Aquesta infortunada ille, doncs, qui a través la dure llei de les seves tramuntanes (que al cap i a la fi no són més que « vent de Deu » — oh, car i enyorat Ventura Gossol!) servia, tothora, un esperit bellament fort i un paisatge sever que crida a penitència.

Que la seva exquisidesa espiritual, tan fina i alhora tan heroica, sigui per a tots i cadascú de nosaltres un mirall de fortitud i un estímol constant de redempció per damunt les adversitats temporals i les vexacions hodiernes.

Hem volgut cantar aquesta illa, no amb acccents elegiacs, sinó, amb estrofes d'oda triomfal. No res de pietats equívokes. Hem preferit retre-li un homenatge, modest i tot, que era d'estreta justicia.

JOSEP ARTIGUES RIERA

Mahó i novembre 1927.

(Del « Diari de Mataró » corresponent als dies, 13, 14 y 15 de desembre del any 1927.)

Un menorquín en la Universidad de Valencia

Siempre ha sido Valencia la ciudad modelo en el esplendor y buen gusto de las fiestas. En los faustos de esa manifestación de su Arte soberano debe figurar, como muy saliente, la celebración de festejos y solemnidades con motivo de las bodas del Rey don Felipe III y de su hermana doña Isabel Clara Eugenia, con doña Margarita de Austria y el hermano de ésta, Archiduque Alberto, respectivamente.

Celebráronse en Valeneia estos faustos aconcecimientos de la corte del Monarca español, con esplendidez que largamente pagó la Nación, dando idea de una prosperidad que estaba ya bien lejos de ser cierta. Pero es el caso que el buen gusto valentino se desbordó en aquella ocasión y dejó para siempre grabada en los anales de la perla del Turia la segunda mitad del mes de abril de 1599. No es nuestro objeto referir aquellas solemnidades tan costosas, sino indicar como en ellas actuó, modesta pero honrosamente, un menorquín.

Fué el 23 del mes citado, fecha casi coincidente con la del primer centenario de la Universidad de Valencia, cuando invitados por este Centro lo visitaron los Reyes e Infantes para asistir al acto de graduar en Teología al estudiante Bernardo Delgado, natural de la isla de Menorca. Y consta en los anales de aquel antiguo y docto establecimiento, que la sesión celebrada bajo la regia presidencia fué por todos conceptos memorable.

Los datos que vamos a exponer están recogidos de unos apuntes que dejó, entre muchas curiosidades históricas, el ilustre menorquín don Juan Ramis y Ramis, primer correspondiente de la Real Academia de la Historia en la Balear menor; quien consagró su vida al estudio de las actividades de su patria chica tanto en su época como en el pasado. Célebre coleccionador de cuanto de cerca o de lejos se relaciona-

ra con su isla natal, el docto maestro, que floreció en la segunda mitad del siglo XVIII y principio del XIX, falleciendo en 1819, transcribe en sus copiosas notas un extracto de las «Memorias históricas de la Universidad de Valencia», del doctor don Francisco Ortí Figuerola, quien a su vez se valió para su estudio de la «Relación muy suscinta de las fiestas hechas en Valencia a la venida y bodas del señor Felipe III», compuesta por Felipe de Gaona.

Refiérese en dicho extracto que los Reyes y Altezas salieron en una carroza de su Real Palacio, acompañados de toda la Corte, dirigiéndose a la Universidad, en cuyas puertas esperaban el Deán don Cristóbal Frígola, Rector y gran número de graduados en todas las Facultades; besaron éstos las manos a las personas reales y se unieron a la comitiva que se encaminó al Teatro, que era el salón de actos del Establecimiento, actual paraninfo. En éste, acomodadas sus Majestades y Altezas en sitiales al efecto preparados y las damas de la Reina e Infantas sobre alfombras, y ocupados sus respectivos sitios por el rector y graduados, comenzó el acto con un discurso «del famosísimo Pedro Juan Núñez, varón de los más esclarecidos que ha producido la Nación española». Después pronunció otro discurso el Catedrático de Retórica, Maestro Vicente Blas García, cuya oración fué editada en 1611 por Juan Vicente Franco. De este orador dice la relación extractada que la Corte de Roma celebró «su fecundísima eloquencia y purísimo estilo latino» cuando «le oyó orar en varias funciones autorizadísimas». Seguidamente subió a la Cátedra el graduado Bernardo Delgado, natural de Menorca y estudiante en la Universidad valentina, «a quien con las debidas ceremonias arguyeron los Maestros y Doctores siendo aprobado y confiriéndole el grado de Teología, en presencia de las Personas Reales». A continuación se ofreció a cada una de éstas un par de guantes de ámbar y la propina de un doblón de oro de cuatro escudos que recibieron en presencia y con indeleble regocijo de todo el Teatro, tanto más justifi-

cado cuanto que, según el narrador, los obsequiados manifestaban así su Real benignidad y singular amor a esta escuela. Terminado el acto partieron los Reyes y Altezas para su alojamiento.

El narrador estima que la Universidad de Valencia quedó llena de gozo inexplicable por haber recibido una honra que sólo podía compararse con la de que fué objeto la de Salamanca, tan venerada de todo el mundo, al ser visitada por el mismo Rey y su esposa, en ocasión de otra ceremonia análoga.

La solemnidad del acto, propia del carácter regio que revistió, induce a creer que el graduado Bernardo Delgado, debió ser un alumno sobresaliente de la Escuela de Valencia. Pero no hay otra razón para suponerlo. El Doctor Ramis le incluye en su obra «Varones Ilustres de Menorca» sin otro fundamento que el hecho relatado. Y es éste, ciertamente, el único dato conocido sobre la existencia de dicho señor, cuya naturaleza se sabe por la relación extractada. Ramis, minucioso investigador, se entrega a algunas conjeturas para averiguar las circunstancias geneológicas de un menorquín célebre, cuyo apellido no es de los corrientes entre los hijos de la tierra menorquina. Esta oscuridad sobre el origen del graduado y la falta de otros datos biográficos hacen temer sobre la realidad de su menorquinismo y de su celebridad, basados el primero en una indicación tal vez errónea y cimentada la segunda en el celo patriótico del historiógrafo Ramis. En cambio ha pasado a la posteridad como filósofo el famosísimo Pedro Juan Nuñez que abriera la solemnidad relatada, con su discurso, y su nombre ocupa un lugar en el testero del Paraninfo de la Universidad valentina en la relación de ilustres maestros que han esmaltado la historia de dicho Centro; en cuya relación figura otro nombre preclaro entre los amantes de las Ciencias y entre los menorquines: el de Mateo Orfila.

Si la referencia anotada no basta para cimentar una celebridad cariñosamente proclamada por el Doctor Ramis y Ra-

mis, sirve en cambio para conocer una fase de la vida de aquella época y para recordar un episodio tan pintoresco como el del obsequio a las Personas Reales de unos guantes de ámbar y una propina que, según el cronista de quién están tomadas estas notas, tenía el carácter de ordinaria, porque era la acostumbrada en tales solemnidades.

JOSE COTRINA

(Reproducido del « Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura ».)

Costumbres, leyes e indumentaria de los Menorquines

por

Jacob Grasset de Saint Sauveur

El Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de esta Ciudad adquirió, hace unos cuantos meses, de la librería francesa de Mr. Paul Ritti, establecida en París, una colección de interesantes impresos relativos a Menorca.

Entre los de carácter geográfico aparece un folleto titulado : *Moeurs, lois et costumes des insulaires de Minorque*. Sus páginas llevan la numeración correlativa del 1 al 8, inclusive, y lo ilustran dos láminas grabadas en cobre, débilmente acuareladas a mano ; una lleva por título : *Homme insulaire de Minorque* y la otra : *Femme insulaire de Minorque*.

La caja de impresión mide 17 × 11 cm. y la página entera 24 × 18 cm. Falta la portada y por lo tanto el nombre del autor y el lugar de impresión, lo cual hace suponer que formaría parte de un libro de viajes.

Una nota manuscrita en lápiz, puesta por el librero al pie

de la primera página dice: *por J. Grasset Saint Sauveur 1790.* Esta nota, al par que subsana aquella falta, corrobora nuestra suposición de que aquellas páginas fueron desglosadas de una obra de conjunto con el objeto, seguramente, de sacar mejor partido de su venta, ofreciendo sus capítulos sueltos a los más interesados en adquirirlos. Costumbre, esta, muy en boga entre los comerciantes de obras antiguas y curiosas.

Sobre la paternidad del folleto atribuída por Mr. Ritti a Jacobo Grasset Saint Sauveur parece que no puede caber la menor duda, teniendo en cuenta que dicho literato francés, Vice-Consul que fué de su nación en Hungría y en distintas poblaciones de Oriente, se dedicó desde su juventud (1784) hasta los últimos años de su vida (falleció en París en 1810) a escribir numerosas obras de aquel género: *Costumes civils actuels de tous les peuples connus* (París 1784); *L'antique Rome* (1795); *Encyclopédie des voyages* (1796); *Costumes des représentants du peuple* (1796); *Fastes du peuple français* (1796); *Esprit des Ana* (1802) y otras, dejando sin terminar *Les Archives de l'honneur*.

Su hijo, Mr. André Grasset de Saint Sauveur, jeune, Comisario de relaciones comerciales que fué de Francia, siguió las huellas de su padre dedicándose, también, a publicar las impresiones recogidas en sus viajes, siendo muy notable su *Voyage historique, littéraire et pittoresque dans les îles Vénitiennes*. Investido del cargo de Cónsul de S. M. I. y R. en las Islas Baleares, durante los años 1801 á 1805, escribió su *Voyage dans les îles Baléares et Pithiuses* que dió a la estampa en 1807, formando un tomo en 8.^º mayor de XVI + 390 páginas, ilustrado con grabados, dedicando su capítulo XVII (pags. 333 á 342) a describir la indumentaria de estos isleños.

He aquí, ahora, la traducción del texto del folleto de monsieur Jacobo Grasset de Saint Sauveur, que publicamos sin comentario alguno.

« Las grandes masas políticas se disuelven con el tiempo; los pequeños núcleos no escapan tampoco a esta ley universal. Menorca, una de las islas Baleares, célebres en la antigüe-

dad, no es ya la patria de una raza gigantesca, cuyo jefe (1) sólo pudo ser vencido por la fuerza heroica de Hércules : esta isla nada ha perdido en extensión ; es la misma que era en tiempo de los Fenicios, de los Cartagineses y de los Romanos que se la disputaron sucesivamente ; la destreza y el valor de sus antiguos habitantes dieron importancia a este trozo de tierra aislada. Si los Godos y los Sarracenos, si España, Inglaterra y Francia no menospreciaron su conquista, fué causa de sus rivalidades más bien que del provecho que pudieran sacar de su propiedad. Regueros de sangre humana corrieron en estas guerras ; el menorquín, testigo de estas escenas e indiferente al yugo de tal o cual amo, no ha recobrado todavía su energía primitiva y no se ha vuelto mejor ni más dichoso. Sus costumbres son menos groseras, sin duda, que en los tiempos aquellos en que tenía por habitación las oquedades de las peñas y en los que la honda constituía su único adorno. Pero al menos, entonces, era más fácil hacer algo en su provecho de lo que es hoy. Un salvaje libre está más cerca de convertirse en hombre que un vil esclavo enervado. La pequeña superficie y la posición de Menorca debían, así parece, preservarla de la esclavitud. Pero, ¿qué esperar de una pequeña población que no aprovecha de su libertad más que para dedicarse a la piratería? »

« La isla de Menorca, situada en el Mediterráneo a setenta leguas de Marsella, cuenta diez y ocho leguas de longitud por nueve en su mayor anchura y veinte y ocho leguas cuadradas de superficie. Mahón es su Capital. En todos los rincones de las ciudades de Francia ha resonado este nombre, después de la brillante expedición del mariscal Richelieu, (2) en 1756. »

(1) El famoso Gerlón era un gigante que tenía tres cuerpos y una sola alma, según cuenta la mitología ; es decir, príncipe de tres islas, Ebusus o Ibiza, Mallorca y Menorca. Hércules, se añade, le robó los rebaños que el tirano alimentaba con carne humana : giro poético para expresar que Gerlón engordaba con el sudor de sus súbditos. El isleño Balear fué libertado del despotismo por el gran Alcides, digno de apoteosis, después de una tal hazaña.

(2) Debemos recordar que el 19 de Agosto de 1781 los españoles al mando del duque de Crillon desembarcaron en Menorca después de treinta días de navegación a contar de su salida de Cádiz apoderándose de la isla a excepción del Castillo de San Felipe. La escuadra mandada por el general francés, se componía de ciento cinco velas, entre las cuales había dos navíos de a setenta, cinco fragatas, seis jabeques y seis bombardas.

« El puerto de esta ciudad le da alguna nombradía ; levantada sobre una eminencia, si no ofrece hermosos edificios, se goza en ella, al menos del más soberbio panorama y del aire más saludable. Las iglesias están mal iluminadas ; pero el pueblo no es más que religioso. Una media luz, dice, favorece la belleza de las mujeres ; podría añadirse : y el recogimiento de las almas devotas. Sobre el camino que conduce desde Mahón al fuerte de San Felipe se encuentra un convento de Carmelitas, construído sobre el emplazamiento de un cementerio romano ; los antiguos no enterraban ni quemaban sus cadáveres dentro de las ciudades ni en el interior de los templos y tenían por los muertos al menos tanto respeto como nosotros. »

« Alayor, capital de la provincia o término de este nombre es una villa bastante considerable. En las iglesias, bien construidas y adornadas con bastante buen gusto, se encuentran separados los dos sexos durante los oficios, sin que haya sitios donde sentarse. Los ciudadanos de Alayor, aunque devotos, no son menos serviciales y sociales. Los franciscanos de esta ciudad tienen una biblioteca. »

« Los viajeros no permanecen mucho tiempo en Mercadal ; la mujeres, según se dice, son feas hasta la deformidad ; y se atribuye este inconveniente grave a las aguas malsanas que se beben en este *termino*. »

« En este distrito de Menorca se eleva el Monte-Toro, eminencia la más alta de toda la isla ; cono de tierra que podría convertirse en el sitio más delicioso si fueran substítuïdos los monjes agustinos, que allí vegetan, por algunas familias laboriosas. »

« En la otra extremidad del distrito de Mercadal se encuentra el Monte-Agueda, frecuentado por los naturalistas y por las personas devotas. Los primeros van a estudiar y admirar allí las revoluciones que se han operado en la tierra desde tiempo inmemorial. Las mujeres van a invocar la ayuda de la bienabenturada Santa, virgen y mártir. Ciento Quintiniano,

gobernador de Sicilia, patria de nuestra heroica cristiana, nombrado por Dacio, probó su virtud por medio de mil torturas que le hizo sufrir, según se cuenta, en aquella parte del cuerpo objeto de los primeros deseos del amor carnal. Agueda perdió la vida en medio de tormentos, pero conservó su inocencia y obtuvo, con la aureola celestial, la reputación de curar las doncellas enfermas de los pechos. »

« Estraño a todo lo que pasa en el llano un campesino vive en la sima de la montaña de Santa Agueda, superficie de seis acres de tierra, a lo sumo, y reina apaciblemente sobre un pequeño rebaño que le nutre y constituye su dicha. »

« Ciudadela, antes capital de Menorca, ha decaído mucho desde que se dió aquella preeminencia a Mahón : al comercio que la enriquecía, a la industria que la vivificaba ha sucedido la indolencia de la nobleza ociosa encerrada habitualmente en esta pequeña villa. Los nobles se rodean de casas religiosas que no contribuyen seguramente al aumento de la población de esta provincia. En su costa se levanta una capilla consagrada a San Nicolás; los marineros no han perdido todavía la costumbre de considerarlo como su patrón. »

« Cada uno de los distritos de la Isla tiene sus magistrados particulares : los jurados representan la nobleza, la burguesía, los mercaderes, los artesanos y los campesinos, entre los cuales son elegidos. Velar por las necesidades de sus administrados y llevar al gobernador las quejas del pueblo son los dos principales objetos de sus funciones. De tiempo en tiempo se convoca un Consejo general, compuesto de magistrados y de diputados de todos los términos. Cada término, también, tiene su *baile*, que, como en España, ostenta la vara de la justicia. »

« La isla se divide en cinco parroquias gobernadas por rectores o por curas que gozan de los honores del diezmo. No se echa de menos, ciertamente, el tribunal de la inquisición establecido en otro tiempo en Menorca. »

« Los menorquines son indolentes y no son industriales.

Tal vez hayan contraído este carácter a consecuencia del sinúmero de revoluciones de todo género que han experimentado. Debe desplegarse mucha actividad para procurarse comodidades y riquezas, expuestas a perder al primer capricho de un dominador o de un vecino ambicioso. Tienen todos los vicios de un pueblo que no es libre. Dóciles y pacientes bajo el yugo que el más fuerte les impone, la habitud en soportarlo les aligera su peso. Nada pasa entre ellos y parecen consolarse entre sí de la coacción o de la violencia sufrida ya que la consideran como un deber de aquellos que la política ha escogido para sus superiores. »

« Poco dispuestos para el trabajo, aunque se encuentren en estado de soportar sus fatigas, la neccsidad les hace sobrios, a pesar de que se les creería extenuados ya que hacen uso de muchas especies y ajos. Consideran una buena comida una cebolla y un pedazo de pan, un vaso de agua y de aguardiente. »

« La ignorancia tiene su asiento en Menorca ; el clero es lo suficientemente ilustrado para aprovecharse de la estupidez del pueblo. Las mujeres no aprenden a leer con el fin de no verse en el caso de recibir una carta, ni a escribir, para no fastidiarse. Pero el amor es un hábil intérprete que exaspera la celosía de los hombres. Desde luego si los menorquines poseyeran el talento de tomar la palabra y de hablar a los ojos, las mujeres serían bastante discretas para prestarles ayuda. El velo de la prudencia les veda de este recurso del que saben pasar perfectamente. »

« Los hombres hacen la corte a las mujeres a la manera de España. Pierden el tiempo toda la noche bajo las ventanas de su amada y soportan con resignación sus malos tratos ; saben que cuanto más se les maltrata más se les ama. Ya llegará su revancha, pues ordinariamente el amante esclavo se convierte en marido déspota. »

« Los marinos que llegan al puerto observan una etiqueta muy estraña. Con anticipación tienen la prudencia de hacer

prevenir a sus mitades la hora de su llegada. Nada más natural ; pero cuando el esposo va a entrar en su casa, su compañera, en la puerta, le ve franquear la entrada sin dar a conocer que se dé cuenta de ello. Es verdad que algunos momentos después los cónyuges se encuentran y abandonados a sí mismos se indemnizan de la reserva del ceremonial. Esta costumbre, se dice, es un monumento a la celosía que reina en Menorca. Las pruebas de ternura que se prodigan los esposos reunidos, después de una larga ausencia, no dejarían de encender en el corazón de sus amigos, testigos de esta escena, deseos que el clima convierte siempre en violentos. »

« Se asegura que los curas son más morigerados que los frailes ; pero unos y otros pasan, al menos, por gustar de los placeres de la mesa ; y uno se considera dichoso, si se limitan a ser buenos comensales. »

« El carnaval da una fisonomía completamente distinta a los insulares de Menorca. Las mujeres, sobre todo, toman al pie de la letra las licencias permitidas en estos momentos de locura. Después de haber pedido, durante el día, perdón al pie de los Santos Altares por las faltas cometidas durante el escándalo, consagrado por esta fiesta profrana, se abandonan durante la noche, con toda tranquilidad de conciencia, a todo lo que ellas se creen con derecho de hacer, cuando no se tiene pudor que conservar, ni remordimientos que temer. »

« La danza no es su más vivo placer ; ellas salen del paso con cierta gravedad al son de una música lenta y monótona producida por la guitarra, único instrumento conocido en la isla. Los hombres han olvidado, desde mucho tiempo hace, los ejercicios militares por los que antes sentían cierto orgullo. La honda misma que les hizo merecer el honor de figurar en la historia antigua no se encuentra sino en las manos de algunos pastores. El pueblo no usa armas. Es preciso ser gentil-hombre para tener el derecho de llevar en su cinta el hierro homicida. »

« Las mujeres no devuelven el saludo que se las dirige, em-

pleando para ello las rodillas ; ponen más dignidad en semejantes encuentros y se contentan con inclinar más o menos la cabeza ; besarles las mejillas o simplemente la mano, pasaría por una falta de las más graves, ya que ellas tienen a gran estima conservar el *decorum*, y se miran como si fueran lindas rosas a las que no es permitido tocar sino con los ojos. »

« Los Menorquines, sobre todo las mujeres, practican todavía una devoción, desde mucho tiempo caída en desuso en todo el resto de Europa. El hábito monacal ha conservado en ellos las ideas de veneración que inspiraba antes a toda la cristiandad ; no es raro todavía ver en Menorca un moribundo vestir el hábito de San Francisco, ceñir su cordón y morir con esta extravagante indumentaria. »

« Pero para acabar el bosquejo de sus costumbres con un rasgo digno de elogio, no existe lugar alguno en la tierra en donde se encuentren menos hombres viviendo a merced de sus semejantes. Los menorquines, como en ningún otro pueblo han encontrado el secreto (alguno tenía que ser) de valerse de sí mismos y de no verse jamás en la humillante necesidad de recorrer a la piedad de sus semejantes. »

« Estos insulares, sobre todo los campesinos, son morenos ; pero las mujeres y los niños tienen sus facciones regulares, sus ojos y sus cabellos negros y los dientes muy blancos. »

« El vestido de los hombres consiste de ordinario, en un sayo y una camisola que sujetan a la cintura por medio de una faja de tela o bien por una gran correa de cuero ; una burda camisa, un pañuelo de color alrededor del cuello, una mala capa colorada, unos calzones que les llegan a los tobillos unas medias gruesas, unos zapatos anchos y planos, sin tacones, hechos de cuero blanco, y un sombrero con el ala hacia abajo. »

« Los gentiles hombres usan peluca, sombrero de ala levantada y espada. Sus vestidos son a semejanza de los nuestros, a excepción de que, de ordinario, son negros. En época de

luto envuelven el puño de su espada con una gasa negra, lo cual es visto como muestra de una señalada distinción. »

« El vestido de las mujeres consiste en una camisola de tela negra, abierta junto al cuello y cerrada hasta los puños sobre los cuales doblan las mangas de su camisa. Encima se ponen una falda de tela de color o de tela pintada que tapa la camisola. Pliegan la falda hacia las caderas para parecer más gruesas y es tan corta que desciende apenas hasta las pantorillas ; usan medias encarnadas o verdes, con adornos de otro color, zapatos blancos, cuyos tacones son bastante altos, con borlas encarnadas. Este calzado, ancho hacia los dedos, con muchas y pequeñas cuchilladas, conserva el pié fresco y contribuye a que se ande con comodidad. »

« Su tocado consiste en un *rabozillo* de tela pintada o de seda que se sujetá debajo de la barba y cuyos extremos doblan sobre sus espaldas, de manera que llevan la garganta al descubierto por poco viento que haga. Tienen especial cuidado en apretarlo bien debajo de la barba con el fin de parecer más gruesas. Aunque no usen corpiño no dejan de andar derechas y de estar bien formadas. Cuando van de visita se ponen un velo negro que no les cubre la cara ; atan sus cabellos por detrás pero algunas veces los trenzan con una cinta color de rosa que les desciende hasta los talones. Raramente salen sin un abanico y unos rosarios. »

« Como de ordinario viven encerradas en su casa y las modas no cambian jamás, sus vestidos pasan a la tercera y a la cuarta generación, viéndose a menudo una joven recién casada vestida con las ropas de su abuela. »

El M. I. Sr. Dr. D. Gabriel Vila Anglada

El 2 del actual dejó de existir en Ciudadela el doctor Vila, Chantre de la Santa Iglesia Catedral de Menorca e hijo ilustre de esta Isla a la que dedicó, con notable afán, toda una vida de laboriosidad fructífera, consagrada a la investigación histórica y a la literatura religiosa.

Sacerdote ejemplar, estaba llamado a ocupar altos puestos como coronamiento de su brillante carrera que la muerte ha cortado cuando cabía esperar el premio a sus notorios merecimientos.

El doctor Vila fué un modelo de actividad ; infatigable por todo lo que constituyera un servicio a sus dos amores, la Religión y Menorca, deja en pos de sí un perdurable recuerdo mantenido por las obras que trazó su pluma y por su inagotable bondad que le hizo acreedor al cariño de todas las clases sociales.

Tales fueron los caracteres de su personalidad.

Los jalones de su paso por la vida fueron los siguientes : Nacido en Ciudadela en 12 de octubre de 1863 se dedicó muy joven a la literatura distinguiéndose por la facilidad y pulcritud de sus escritos, lo que le valió un obsequio del Obispo Mercader a quien admiraban los trabajos de nuestro biografiado.

Consagrado a su vocación sacerdotal, desempeñó en los primeros tiempos de su carrera distintos cargos en el Profesorado del Seminario de la Diócesis, abarcando con inteligencia nada común las varias disciplinas que encajan en el vasto campo de las Letras y la Filosofía.

Mas tarde se dió a conocer como predicador de palabra fácil y segura, y de lógica ejemplar.

Conseguido por concurso un beneficio en la Catedral en 1889, fué nombrado, en 1897, Secretario de Visita del Obis-

po Castellote, individuo del Consejo diocesano para la enseñanza de la Doctrina cristiana, Vice-Secretario de Cámara y Gobierno del Obispado y Catedrático de Teología Dogmática del Seminario Conciliar de Ciudadela, confiriéndosele también, en el mismo año, el cargo de Cura-Ecónomo de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de la capital de la Diócesis.

Al año siguiente se le nombró Director espiritual del Colegio de segunda enseñanza de la misma ciudad.

En 1899 se le designó para examinador sinodal y Secretario de la Junta de reparación de templos del Obispado.

En 1903 se le promovió a la dignidad de Lectoral y en 30 de abril de 1918 a la de Chantre de la Santa Iglesia Catedral, nombrándosele Secretario de Cámara y Gobierno de la Diócesis.

Por último, en 23 de enero de 1920 se le distinguió por S. M. el Rey nombrándole Predicador y Capellán de Honor de Palacio.

Todo hacía suponer que la mitra constituiría un próximo y merecido ascenso.

* * *

Paralelamente a esa vida sacerdotal, el doctor Vila y Anglada desarrolló su actividad literaria. Escribió en la generalidad de los periódicos menorquines, fundó la revista « Monteoro » y contribuyó a la del diario « Iris » en el que su firma aparecía con frecuencia.

Publicó las siguientes obras, algunas de las cuales ocupan distinguido lugar en la Biblioteca del Ateneo :

« Centenario del nacimiento del gran polígrafo don José María Quadrado ». Colección de artículos publicados en tal ocasión, formando un volumen en 8.^º dedicado al Ayuntamiento de Ciudadela y precedido de una Carta-Prólogo del Constantino Malumbres, Agustino. Consta de 176 páginas de texto, iniciado con un proemio del autor y constituido por dieciocho artículos en los que se muestra la personalidad del

polígrafo menorquín en los distintos aspectos de su actividad, haciendo seguir, en dos apéndices, copias de las partidas de bautismo y defunción de Quadrado, y datos geneológicos de este apellido y del de Nieto que el historiador menorquín llevaba en segundo lugar. La obra se cierra con sesenta páginas dedicadas a exhumar los primeros ensayos poéticos del homenajeado, compuestos en su niñez y hasta entonces inéditos, mostrando con sellos una nueva fase de la obra del insigne escritor.

« El Paborde Dr. Marcos Martí y Totxo ». Obra de cuidadosa investigación histórica, consta de treinta y tres páginas de texto biográfico, dedicado al libertador de los cautivos llevados a Constantinopla por Mustafá Piali y a continuación recopila una abundantísima documentación que llena trescientas veintitrés páginas en la que se continúan treinta escritos inéditos relativos a las gestiones realizadas para preparar el rescate de los expatriados ; treinta y cinco concernientes al viaje a Turquía del doctor Martí : cuarenta y nueve correspondientes a la labor que éste desempeñó como Paborde de Menorca, y sesenta y seis entre documentos personales y cartas familiares, hallándose entre los primeros las partidas de nacimiento y defunción del Paborde, un estudio sobre las cualidades de una hierba medicinal y una composición festiva en alabanza del vino, dedicada al Dr. Martí. En este trabajo, publicado en 1917, en 4.^º, prestó nuestro llorado amigo un señalado servicio a la Historia insular por la valiosa aportación de los datos enumerados.

« Heroísmo del Clero menorquín durante las dominaciones británicas en Menorca ». Esta obra constituye otra colección de cuarenta artículos, publicados ocho de ellos en el diario de Ciudadela, « La Verdad ». Está editada en 1912, en 8.^º y su texto de 291 páginas va seguido de dos apéndices documentales. Su lectura es muy interesante y la consideramos muy conveniente para todo el que quiera tener un conocimiento completo de los períodos a que se contrae.

« El Reverendo Padre Diego Saura y Vell, insigne menorquín religioso de la Compañía de Jesús ». Folleto que vió la luz en 1914, conteniendo apuntes bastante detallados de la vida del religioso citado, hijo de Alayor.

« Mossen Bartolomé Arguimbau, Regente Gobernador de Menorca en la invasión de Ciudadela por los turcos en julio del año 1538 ». Editado en 1915, este folleto extracta el cruento sacrificio de Ciudadela, sufrido en la fecha primeramente citada y dá a conocer detalles interesantes sobre la vida del gobernador que dá título al trabajo, rectificando algunos errores en que sobre tales particulares habían incurrido anteriores historiadores.

« Apuntes concernientes al Llibre Vermey ». Folleto que, en 1924, publicó el Doctor Vila reseñando dicho libro y acompañando un índice de su contenido.

Las obras relacionadas se hallan en la Biblioteca del Ateneo, algunas de ellas con expresiva dedicatoria del Autor y todas regaladas por éste.

Publicó también la biografía de « Fray Guillermo Goñalons, Obispo menorquín de Solsona », una descripción de la « Clínica Mezquida de Ciudadela », la « Biografía del Padre D. Pablo Albern, Rector mayor del Instituto Salesiano », una « Conferencia salesiana sobre la educación de la juventud », el « Panegírico del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino », un « Sermón de una profesión religiosa con un apéndice histórico del Convento de Santa Clara de Ciudadela », « La Centenaria doña Francisca Seguí Vila » y la colección de artículos de prensa « Apuntes de mi cartera ».

La fecunda labor del doctor Vila, de acentuado carácter histórico, le valió ser designado por la Real Academia de la Historia su Correspondiente y formar parte de la Subcomisión de Monumentos de la Isla, distinciones que alcanzó en 1923.

Tuvimos ocasión de conocernos por ser compañeros en dicha Subcomisión. Desde entonces me vi honrado con su

amistad cautivadora por la amabilidad de carácter del finado y el cariñoso interés que ponía en relacionarse con nosotros, conducta que seguida constantemente le había conquistado generales simpatías.

Su muerte produjo un sincero sentimiento en toda Menorca y, muy especialmente, en el corazón de cuantos le queríamos. Y ello era muy justo porque Menorca perdía un hijo ilustre y nosotros un excelente amigo.

Quede patentizada en estas líneas la parte que en el general pesar tomen el Ateneo de Mahón y la REVISTA DE MENORCA.

¡D. E. P. el virtuoso sacerdote, hombre bueno y menorquín esclarecido!

JOSÉ COTRINA

Diciembre, 1928.



Los moros se enseñorean del mar baleárico durante el siglo XVI

I

El G. y G. Consejo acuerda prestar o donar a don Alvaro de Bazan la galera que posee la Universidad
(5 novbre 1529)

Die veneris v mensis novembris anno MDxxviiij.

Mes auant notifficam a les sauieses vostres com per letres de la emperatriz Reyna y senyora nostra feta en Madrit a xvij de Setembre prop cessat le qual reberen lo primer del present som exortats que essent la gallera que assi tenim en les adressanes del emperador y rey nostra senyor le donem a don Alvaro de Bessan y si es nostre que ley prestem per la deffensio de aquestos regnes a le qual letre per nosaltres e estat resposta a sa Mag.^t que en coses tan justes stam desitjosos de seruir a sa magestat paro essent la gallera desta Vniuersitat

no tenim potestat de disposar de aquella sino ab determinatio del Consell general de aquest Regna lo qual hauem de fer conuocar per lo que concorre del desanamich de nostre relligio barbarrosa ab lo qual consell sperauen se fera tall conclusio que se magestat se tindra per seruida y satisfeta de aquest Regna de la qual determinatio donarien resposta a sa magestat axi que vejen les sauieses vostres si deu donar dita gallera o no que lo que per vostres sauieses sera determinat sera fet.

Sobre la qual propositio fonch conclus diffinit y determinat per mes de les dues parts del Gran y General Consell que dita gallera sia prestade al dit don Aluaro de Besan o donada com per sa Magestat es manat tall qual es y axi com sta en la dita deressana y no altre manera. —(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Determ. Vniuers. Majoric* 1528 ad 1530).

II

Apresamiento de galeras, ataques a Argel y a la costa de Valencia por la escuadra de Barbarroja.—Medidas en defensa de Mallorca (5 novbre, 1529).

Magniffichs senyors y saui consell : no ignoren vostres magnificencies la causa desgracia se es saguida hare pochs dies ha de les galleres del emperador y rey nostra senyor que de vuyt galleres una fusta, un berganti, les set galleres una fusta y lo berganti son stades presas per quince fustes de barbrossa continuu enemich de la cesarea magestat y nostra de hon los inimichs se seran mes ensupardus del que stauen y speren per empendre moltes grans y ardues coses axi per mar com per terra y saben encare com ha poch que a forsa de armes han presa la fortelesa de Alger y tambe son entrats en lo Regne de Valencia una legua y mitge dintra terra a una villa qui era de moros y han sen aportat lo senyor de aquella, lo qual saben se es tellat en onze milia ducats y nosaltres som ja vinguts en tant baix stament que no ha nau ninguna sobre la mar que puga resistir a les fustes de ells, de hon poriem venir en alguna strema necessitat axi de forment com de altres

vitualles perque tenim per sert que per totes les vies que portan nos molestaran, perço pregam quant podem a vostres satieses quens vullen aconsellar lo que sia be per deffensio de aquest Regna y per aquesta deffensio son master diners y promptes per afer arcabussos, scopetes, piques, poluores, salmitres y altres monitions y nosaltres hauiem pensat per afer aquest diners mes prests que corregues huna talla per tot lo Regna per setmanes y lo maior fos tatxat tres sous y lo manor hun diner y aso fos durador per lo temps apparegues a vostres magnifficencies y creyem per aquesta via se haurien prou diners y speditis per dar prests recapte en la deffentio nostra si vostres satieses ho rendian per ben fer se fera esma pensen qual via altre se pora pendre que sia mes spedida y menys grauosa del Regna diguenla que tot lo que manaran y ordenaran sera fet y nostra senyor per se acustumada merce vos fassa elegir lo que millor sia.

Sobre la qual propositio fonch conclus deffinit y determinat per mes de las dues parts del gran y general consell que per subuenir a le necessitat occorrent que sia fet nou tall de xij.^a sous per dit magniffichs Jurats y personnes electes y sia deixat del tot lo tall ques feya per los coronatges y maridatges y quen sia donade reho al procurador reyal en scrits o ats. y a la imparatriz de la necessitat en que stam per la qual som forsats dexar lo dit tall donant potestat als magniffichs Jurats de menlavar diners a interesser per subuenir a dita necessitat y que sien tornats del dit tall com dita confraria no apparegue condecent die per la necessitat occorrent.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Determ. Vniuers. Majoric.* 1528 ad 1530).

III

Los Jurados participan al General Doria los apresamientos hechos por la escuadra de Barbarroja, que sostiene el bloqueo de la isla de Mallorca (31 agosto 1531)

Al Ill.^e e molt mag. Sor. Andrea Doria Capita general y dell Consell de la Cesarea Mag.^t

Ill.^e y molt mag. Senyor.—Per lo que som scrits V. S. es affectat al survey de la C.^a Mag.^t y per la molta voluntat que tot aquest Regne li te li donam noticia com a circa quinze dies que en aquesta ylla son arribades quinze fustes de barbarrossa les quals han preses moltes persones axi en mar com en terra y tenen guardades totes les vies axi de leuant com de ponent que no pot entrar ne exir vaxell algu que no encaxe ab dites fustes del que tot aquest Regne sent molt gran treball e afflictio tenim nostra speransa ab lo adjutori de Deu y de V. S. del qual si posible sera desitjam esser liberats, perço lo supplicam quant podem nos fasse gracia de valer y liberarnos de tant misera seruitut qual aquest Regne patex per la obsidio de dites fustes que ultia ne faran gran seruey a la C.^a Mag.^t per lo benefici ne rebra aquest regne dexara asi V. S. memoria inmortal de liberador de aquesta nostre patria y nostre Senyor guarda y prospera la vida e stat de V. S. com desitge. En Mallorcha a 31 de Agost 1531. Al que manar volra V. S., los Jurats de la Ciutat y Regne de Mallorcha.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. de Letr. Missiues*, 1531 ad 1533, fol. 20 y v.^o).

IV

Fechorías de una escuadsa de quince buques, de las de Barbarroja, en la costa Norte y en el E. de Mallorca. (31 Agosto 1531).

Al molt noble Sr. e mag. D. Francesch Burgues, Procurador real per la C.^{rca} Mag.^t del Regne de Mallorques en Barcelona.

Molt noble e Mag. S.^{or}—Concorrent la opportunitat e necessitat ha paregut no deixar dar noticia de totes coses a V. m. per lo que miram aquella tenir per propri lo interesser de aquesta terra, y es senyor que vint dies ha o mes que círcha de quinze fustes de moros o turchs de les de barbarrossa van per esta mar ara a Cabrera ara a la Dregonera y en altres parts e han fetes diuerses exides deuers Polensa e Arta fins a la casa o possessio de Morell, de modo que les senyores qui

alli eren ab molta difficultat se retregueren en la torre, e alli se feren forts ab dos o tres homens que alli eren ab elles, son exits dos vegades hores impensades al pohet en lo cami de lumaior e a la porrassa ha hon los mataren dos turchs alguns qui alli eren per ferlos aguayt ; no dexen nauegar ningú ; han preses diuerses personnes en mar y en terra, fahent dites exides segons vehem tenen determinat tenirnos assitiats y venint vaxell algu de leuant o ponent no dexaran de pendrel, per sert donen grandissim treball e destento a tots los habitadors desta ylla per que nos pot affectar ha hon delliheren exir, tenim per sert voldrán fer alguna exida de importancia estam posats ab molta necessitat e oppressura e sens remey maiorment com sap V. m. tota la marina sta destruida que noy ha sols per armar de gent de mar un berganti auissam de dites coses a V. m. perque tingue noticia de aquelles e procurar aqui ab lo S.^{or} Virrey de aqui o del modo que li apparra scriuren a la C.^{rea} Mag.^t e axi mateix si armada alguna staua preparada de galeres per aqui scriure e procurar que fossen per assi axi com ya de tot scriuim a dita C.^{rea} Mag.^t e de asso pregam molt a V. m. no dex fer tot lo que li apparra conferir al seruey de Sa Magestat e rellanatio de tanta necessitat, oppressio com altremont per leuarse de tanta captiuitat molt seran forsats buydar la terra e transportar lurs domisilis si algun remey nos pren a tanta calamitat, e no hauent mes a dir nos offerim promptes en tot lo que ordenar volra pregant nostre Senyor Deu conseruar la sua virtuosa persona en Mallorques a xxxj de Agost de 1531.—Sr. prests. en tot lo que ordenar V. m., los Jurats de la Ciutat y Regne de Mallorques.

P. S. Apres de hauer scrit son arribats alguns de Polensa han aportat set caps de turchs comptant com han aguda ab los turchs de sis fustes una scaramussa molt treuada molt serca de mar en la qual dien han mort mes de xx turchs e a causa de la artilleria que tirauen les fustes no han puscud cuillir los caps dels altres morts han per sos vius hun turch e un renegat per tota la terra esta vuy la gent molt auisada plagues

a deu axills poguessem donar recapte en mar com speran en terra ab la ajuda de Deu han apparegut donar auis a V. m. de tot.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. de Letr. missiues* 1531 ad 1533, fol 21).

V

Los barcos de Barbarroja, dueños del mar balear, invaden Andraig en la costa de poniente de Mallorca.

(28 Agosto 1531).

A la Sacra Mag.^t de la Emperatriz y Reyna nostra Sra.

S, C C. e R. Mag^t — No farien lo que deuem e som obligats si de present cessauen dar noticia a V. C. e Real Mag.^t del que concorre perque aquella puga determinar lo que sera al seruey de la Mag.^t y repos de aquest seu Regne per hon ha de antendre vostre Mag.^t que ha vingut vint dies o mes que per aquestes mars van diuerses fustes de barbarrossa e han presos diuersos vaxells com es nauilis e bergantins venint qui de Valencia yuissa y de altres parts e una barcha qui ab certs homens e officials pessauen a manorcha e aximateix han tingut gosar fer diuerses exides en terra y preses en diuerses vegades hores impensa les en lochs maritims algunes personnes pertintse en diuerses parts les fustes de moros e turchs que son en nombres de vint o mes tenen les mars molt closes e senyoren gen aquelles en tant que vuy aquesta marina esta molt perduada e destrossada que ab molta difficultat se trobaria gent apte per fer un berganti quant mester fos essent necessari per dar avis a V. M. duptam e tenim per cert que temptaran dar algun salt a un loch o vila maritima coordinantse totes plegades axi com fan e ya lo die propessat onze fustes delles son stades ha un loch ques diu Andraig en esta ylla a le part de ponent e saltant enterra e los habitadors de dit loch no essent nombre sufficient per resistir ab lurs mullers e fills se son saluats en dos torres que ha forsats en dit loch estan encert tots los lochs maritims no sens perill per esser insert ha hon entenen dar salt el agent qui ensert per lo molt mal e destento que

coste es molt atterrada donamne avis a V. C. Mag.^t perque de dites coses tingue noticia e puga determinar e prouehir de saludable remey e conuenient que altrement aquesta sua terra la qual no es per are sufficient per resistir si lo poder dels inimichs augmenta vindra a total perdicio essent ajuda no fa lte animo per deffensarse; supplicam a V. Mag.^t que vulla mirar e prouehir abans que lo dan sia maior del que es fins asi voldra que nostre senyor ne sera lloat e V. Mag.^t exelsada essent aquest tyra perfido barbarossa destruit e del tot anichilat ; e plasia nostre senyor deu conseruar la vida per molt temps de sa Real Mag.^t ab augment de los Regnes e Victoria gloriosa dels inimichs de la Santa fe Catholica en esta sua ciutat de Mallorcha a xxvij de Agost MDXXXJ. De V. C. C. R.¹ Mages-tat ; humils e deuots vassals qui les mans de aquella besen, los Jurats de la Ciutat y Regne de Mallorques.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. de Let. Missives*, 1531 ad 1533, fol. 19 y v.^o)

VI

Los moros invaden Santanyí: incendio de casas, destrucción de todo, e innumerables cautivos.

(3 Octubre 1531).

Al molt noble Sr. Lochtinent general del present Regne sia dada.

Molt noble Senyor. Plorant avisam vostre noble Senyoria com vuy que contam a iij de octubre los moros son vinguts asi en la vila de Sentanyi los quals senan aportade molte e numerable gent no poden dir quans son e per lo de mes no podem scriure que si scriuien la deseuenture vostre noble senyoria sen altararie molt ; han cremades totes les cases e destruit tot lo qui ere e han aguda noue que los moros eren a la Dragonera nosaltres agueren trames per lo socos de Porreres e per quant nos fan questio deuant lo Sr. Regent a quel no hauer hi volgut prouehir e per so hauem cessat de no tremetrehí que absert questells fossen estats asilos de Porreres se ab tanya de dels inimichs una gran victorie e per lo mes no podem scriure vos-

tre noble senyoria y prouehyra, Dat en Sentanyi ut supra. Lo balle de Sentany, prompte.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib de Letr. Missiues*, 1531 ad 1533, fol. 24).

VII

Una escuadra de moros, compuesta de 13 buques desembarca en la Palomera. (10 Octubre 1531).

Al molt noble senyor lo senyor Don Carles de Pomar en Ciutat.

Senyor molt noble. A vostra spectable y noble senyoria certificam com vuy que contam deu del precent circha tres hores de die e vistes passar deuant al port tretse fustes de moros los quals son axits en terre a la palomera e han fete molte carn. De secors cert non vull demenar a vostre noble senyoria per quant tinch la speransa perduda y fas comte que quant nos hauran presos nos qual astar aqui per quant noy stam sino quan noy venen per so de dites coses vos certificam per que mitgentsant lo adjutori diuinal y vostres bones prouisions. De Andraig a Deu de Octubre MDXXXJ. Senyor lo Batle de Andraig.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. de Letr. Missiues*, 1531 ad 1533, fol. 23 v.^o)

VIII

Insuficientes los medios de defensa, los Jurados de Mallorca solicitan el auxilio de los capitanes Andrea Doria y Alvaro de Bazán contra la opresión del Reino por los barcos de Barbarroja. (23 Oct. 1531).

Jhs xps.—Die lune xxij mensis octobris anno anat. dñi. MDXXXJ.

Magniffich y saui consell. Per lo euident e notori dan que continuament de molts anys en sa rep aquest regne axi en la mar com en la terra de les fustes de Barbarrossa es reho nos esuetlem en pesar altres maiors mals que per lo temps puriem sustenir y ques fassen tals prouissions que per medi de aquelles ab lo adjutori diuinal sian gordats de qualsevol infortuni

nos altres en lo mes de Agost proppessat per la incursio de dites fustes e algun dan nos hauien fet scriguerem a la sere-nissima emperatriz y Reyna nostra senyora donant hauis de dites fustes nos donarien maiors dans y treballs supplicant aquella nos fes merse de manar vinguessen en aquestes mars algun sufisient nombre de galeres de tantes que la C. Mages-tat te pagades scrigueren de dita nostra necessitat al capita Andrea Doria a Don Aluaro de Baçan recordant los quant compleie a ells per lo remey de la Mag.^t liberarnos de la obsi-dio e oppressio de dites fustes fins asi no tenim resposta al-guna ne speransa de esser socorreguts per ques diu que don Aluaro de Baçan esta intent ab la armada en la conseruatio de que ha gonyat en la costa de Barberia y lo dit An-drea Doria esta en Genoua per la tutela de aquella Ciutat ques guarde del Rey de França la C.^{re}a Mag.^t del Emperador e Rey nostre S.^{or} es absent y molt apartat de los Regnes de Spanya e durant la absentia de aquella se te per cert nos fara armada contra la ciutat de Alger per atcaure de aquella Bar-barroçe crudelissim inimich de la Santa fe Catolica y nostra, les fustes de dit Barbarroça com per experientia vehem nos pertexen de sobre nosaltres y per lo gran y excessiu guary han fet aquests dies crehem restaran tant assenyalat que no ce-saran continuamente infestarnos les prouisions que fins axi se son acustumades fer per la necessitat predita no appar confe-resque al be uniuersal de aquest Regne per que vuy los turchis son tant diligents, e stuts en damnificar nos e tenen tant re-negats el altres qui son stats sclaus en la terra tant practichs en ella com nosaltres matexos que per euitar lo dan serie manaster que per totes les parts de la illa stigues la gent ar-mada e ajustada continuamente dexant quiscun lurs negosis e exercisis la qual cosa serie la tal perdilio de aquest Regne. Los caualls armats no son parts per la dita deffensio per que reptintse per totes les marines en quison loch no serien en consideratio alguna per la necessaria deffensio de la part ahont serien y maiorment que los qui tenen dits caualls pre-

tenen no esser obligats en seruir continuament sino en lo temps de rebatos y de la manera que fins assi han seruit que per lo salari de xxv lliures que molts dels tenen no poden tenir allurs despeses hun home e un cauall per tot lany de hont es necessari pensar e ordenar noues prouissions les quals tenim per cert hauran manester tants diners que la uniuersitat a soles no es sufficient a ferlos maiorment en aquesta tempora da que han concorregut concorren e se speren concorrer talls molt excessius per portions de blat y per maridatges e coronatges, vosaltres vahent tant inmoderats treballs som stats al Rnt. capitol com acap de totes les Iglesies y rendes ecclessiastigues y en aquell hauem splicades totes nostres necessitats recordant los que les sglesies tenen mes de un terç de les rendes y bens de aquesta ylla y que puys les necessitats son tals que nosaltres a soles no tenim manera de remediar les hi vullen ajudar com altrement lo dam ques pot seguir en la perditio de aquesta terra lo que Deu no permite axil sentiran ells com nosaltres tenim de aquells bona resposta esperam que seran lo que son obligats y deuran fer axi matex tenin pesat serie molt be e necessari que de la tanta necessitat concorre y de la maior que speram sia donat avis a la C.^{reia} Magestat no sols per lettres missiues com fins assi hauem fet, mes que anas persona qui lementas y ploras deuant Sa Mag.^t y son consell les calamitats y treballs de aquest seu Regne y supplicarho plasia a Sa Mag.^t mirar per nosaltres y que per la deffensio de aquesta terra ajuda de les rendes te asi y que en plasia impetrar del S. pare un Jubileu annual en adjutori de les despeses fehadores per la defensio de aquesta terra tenim per cert insinuade a la prefata C.^{reia} Mag.^t la nostra tant urgent necessitat que prouehira complidament lo quals demanaren per que axi ho feu los anys pessats quant se tingue temor que las galeres de frança que corregueren la illa de Serdenya no vinguessen assi car la prefata C.^{reia} Mag.^t dona poder de stant al Sp.^{le} Sor. lochinent general que vendra e empnyera ses rendes per le deffensio de aquest Regne de dites

galeras ; e fatsie cocorregue gran necessitat que vostres saurieses quiesquen complidament en lo quels apparra ha lo sobre dit per la defensio de aquesta terra no dexeran empero particularment recordarlos la necessitat tenim en fer prouisio circha dos caps, le hu es, que con saben juxta orde que fins assi se es tengut en la present ylla ha algunes poques guardes o talayes que stan tot lany e altres guardes y scoltes que no stan sino sis mesos de Abril fins a Sant Miquel appar necessari que en totes les parts ha hon se tenen scoltes per sis mesos si tinguen tot lany per que com vehem per experientia los turchs axi naueguen diuern com destiu y de continuu stan sobre nosaltres : Es be vostres saurieses fasen circha aquest cap determinatio y donen orde de que es pagaran dites scoltes com les iij milia cccc lliuras ya no abastan per los carrechs ordinaris.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Determ. Vniuers. Majoric.*, 1531 ad 1533).

IX

Sobre la despoblación de Santanyí, después de la invasión de los moros. (23 Octubre 1531).

Die lune xxij mensis Octobris anno anat. MDxxxj.

Mes auant notificam a vostres saurieses com per lo infurtuni seguit en la vila de Santanyí los balles e jurats de aquella nos han denunciat que volen dexar dita vila y que mes de quaranta casades sen son anades de aquella es molt necessari se prouehesca en la conseruatio de aquella per que dexant la des- tenir seria principi a la total perditio de aquesta terra en la qual nons podem conseruar sens guarda y defensa les mari- nes y serie donar ocasio a altres viles propinques a le mar de desferse y despoblarse nosaltres tenim per tant applicarnos en tencar de tapia la dita vila e lo loch que sera menester per la poblacio de aquella de modo que a causa e sort los habitadors de dita vila se puguen defensar ha apparegut molt be al senyor Virrey y crehen ajudant los de Santanyí en lo treball de lurs personnes se fera ab poque despesa e ya per dita obra

hauem prenat lo dit Rnt-Capitol nos ajut crehem ho faran molt cumplidament determinen vostres sauioses lo quels appar e que deuen fer tant anequestos dos caps com en las altres coses sobre dites y pesen de hon se trauran diners temim per sert que vostres sauioses concorrent la tanta necessitat y que tot aquest Regne esta a les lurs espatles prouehiran en tot com cumple al seruey de Deu y de la C.^{rca} Mag.^t e al be^e deffensio del Regne y dels pobladors de aquell. — (ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Determ. Vniuer. Majoric.* 1531 ad 1533).

X.

Estragos de la invasión de Santanyí ; correrías de los moros por los caminos y asaltos de trágicos y caminantes ; temores de despoblación completa de los lugares marítimos ; socorro de 500 libras para las primeras necesidades ; defensa de Mallorca.

(9 enero de 1532)

Dimars a viij de Janer MDXXXIJ.

Magniffichs senyors y saui Consell : Be es notory a vostres Magnificiens com de quiscun die augmente en gran manera la potentie, audacie e ferocitat de los moros y turchs a causa de no esserlos feta resistencia axi en mar com en terra prenint de quiscun die los nauilis e naus y reunits en la present ylla per la qual cosa es gran manera disminuir lo exercici de la mercaderia lo qual es de les precipues coses per la conseruacio de la present illa y son tantes les personnes les quals vuy en die son preses y son stades preses que apena se troben homens en la present ciutat per lo exercicy de la mar tant pescadors y mariniers son stat presos y a causa de esser tant grans e insopportables los rescats los quals dits moros volen dels presos restan molts y en gran nombre en poder de aquells per insuffisientia de poder esser restats y per so no essent resistit als dits moros y per esser tant lo guany que troben en la present illa axi en les preses dels nauilis com en terra en los lochs maritims sequetjant deuestant

y prenint per moltes vegades personnes de diuerses edats y lo que pitxor es infants y dones dels quals neste speransa de recuperatio son conuidens de continuu star nos de sobre y tenirnos assitiats nunque ses vist nunque ses oit que en la present ylla per moros sie stada feta tant y tant notable presa y tant scandalosa quant es stada la presa y sach en la vila de Santanyí en la qual attesa la poblacio de dita vila son stades preses en gran nombre personnes de diuerses edats axi homens com dones nis sab que en altre temps per los camins sien exits moros assaltant y prenint los truginers y altres caminants axi com es stat en lo stiu proppessat en lo cami de Lluchmajor per algunes vegades y per maior scandal y vituperi corregueren bona part del vinyer del pla quasi a les portes de la present ciutat sens ningun obstacle nj resistentia vitra que de quiscun die acustumem correr sequetjant y prenint gent depopulant y prenint bestiar en les possessions y lochs maritims y en lo stiu proppessat stigueren en sancta ponça y en la porrassa en terra prenint e escorxant molt bestiars per molts dies sens obstacle y sens resistencia axi com si fossen en barberia, de hon se ha de tembre que dits inimichs tenint sperimentat dit notable guay y pocha resistentia la qual les es feta crexent y augmentant les forces de aquells que no emprenguen y no exerciten maior empreses per les quals porem rebre grans y notables detriments axi en los bens com en les personnes vltra que de quiscun die se despoblen los lochs maritims y los bens axi dels particulars com de les vniuersitats son disminuits y per so es loch y temps que no degan escultar y entendre en nostra deffensio y que nom seguesquen maiors y pijors coses de les seguides y que nom sie ultra dans imputat a negligencia, es necessari se entengue en fer mes artellaria de la que tenim y prouehir en preparar armes monisions y polvores y algun nombre de gent la qual stigue dedicada y preperada pera dita deffensio y mes auant se ha de pegar lo preu de la casa han comprada nostres antecessors pera tenir en custodia la artilleria y se han de obrar dites ca-

ses, les quals coses nos poden fer sens bona quantitat de pecunies y per no tenir aquesta uniuersitat patrimoni algu dedicat del qual se pugue hauer pecunies per adonar obre a les coses de sus dites, es necesari que vostres Mags. pensen y aconsellen de hon se poran hauer pecunies pera dites coses y que es lo ques deu fer pera dita prouisio y si conuindra fortificar la dita vila de Santanyi per lo que los moros no tengan atreviment de tornarhi altre vegade ni sien conuidats en pendra semblants o majors coses, notifficantvos com lo tall indicit e imposat per nostres antecessors y lo qual se ha de exhigir es dedicat y consignat al noble procurador reyal p. fatio feutio y solutio a una part dels maridatjes y coronatjes deguts a sa magestat.

Sobre la qual propositio fonch conclus, deffinit y determinat per mes de les dues parts del gran y general Consell que sie fet tall de tres milia liures conuertidores en les necessitats contingudes en la sobre dita propositio ha coneguda de ses magnifficientias, e que sien dades pera Santanyi fins en sinchsentas lliures a coneguda de ses magniffisenties. — (ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Determ. Vniuer. majoric. 1531 ad 1533.*)

XI

Las villas de las islas no pueden resistir el gran poder de Barbarroja. Presas de los mahometanos: en buques, gente, artillería y mercaderías. Grandes necesidades del reino y peligros de la ciudad.

(8 marzo 1533)

A la S.^{cra} Mag.^t de la Emperatriz e reyna nostra Senyora. S. C. C. Mag.^t — Ab molta reho e justa causa poriem esser represos nosaltres als quals en lo present any se sguarda la bona administratio de aquesta vostra Ciutat y Regne si en tals eminentes perills y pereditasio en que dita ciutat y Regne stan posats no occorreguessem y de la qual apres del adjutori diuinal tant solament se pot sperar lo opportu remey de salut y vida essent a ella dita Mag.^t per nostre Senyor Deu tantsola-

ment encomanats y donats y per çò per no incorrer en tal culpa per star constituits en tal extrem cas y perills hauem tingut per be encorrear a V. Mag.^t auisant aquella com per pecats nostres nostre Senyor Deu ha permes que aquest perfido inimich de nostra S. fe catholica, Barbarossa depuys que es en Alger sempre per afer se gran ses es forsat ab moltes fustes y corsaris opprimir y robar los regnes y lochs maritims que vostra Magestat y assenyaladament aquest Vostre regne de Mallorques lo qual per esser insulat te necessitat del negosi per mar per quant per esser la ylla poca no pot prouehir los pobladors de aquella sens les prouisions foresteres y per çò no essent possible poder dexar lo negoci tant necessari es aximateix impossible no caura quiscun die en mans de dites fustes y pyratas mahometans y lo que pijor es que vuy nos contenten los moros y turchs de sperar les dites preses mes encare nos remexen la ylla, inuadint, destruint e sequetjant les viles y lochs maritims depopulant aquells, captiuant los pobladors homens, dones y criatures de poca edat de dites viles y lochs y finalment despoblant aquells les quals viles e lochs essent despoblats etia. se sforsen entrar molt dintre les terres e locbs luyts apartats de les marines confiant de llurs forces per quant vuy en die es tan gran y tant crescut lo poder de dit inimich Barbarossa que ara va ab tant poder de galeres y galiotes ab que es per allensar en terra tanta gent que es impossible qualseuol vila o loch poderse guardar e defendre del poder de aquella y auisaua a vostra Magestat com are de present te remeses dit Barbarossa assi vint y sinch galeotes y fustes grosses en que ha algunes galeres per aque nos hage a totalment ruinar y destruir estant majorment aquest regne en necessitat de forments de la qual cosa crehem es certificat lo dit Barbarossa, per quant dos dies apres que arribaren asi ditas galeres y fustes han preses dues naus y un squirals de forments y altres mercaderies les quals venen carregades de la ylla de Sicilia en les quals han presa multa gent y artelleria que la presa es estimada mes de sinquanta milia ducats per la

qual cosa seria impossible y molt larch poder comptar a vostra Mag.^t lo decahiment de aquestes pobres ylles y lo perill en que aquesta vostra Ciutat y Regne stan posats y per dir ab breu compendi la nostra occorrent e gran necessitat lo auisam que es impossible aquesta terra poder star e durar sens lo prompte adjutori de deu y de V. Mag.^t alaqual com humils vassalls nosaltres y tot lo seu poble supplica de remey tal qual a un princep tant poderos crestia y misericordios se spera stant nosaltres tots entretant ab jonolls mig pregant nostre senyor Deu vulla guardar y prosperar a dita vostra Mag.^t y representar en la pensa de aquella la nostra gran necesitat y treball per aque nos pusque redimir de aquells. De aquesta sua ciutad de Mallorques a viij del mes de Mars MDXXXIIJ. De V. S. C. C. Mag.^t humils e deuots vassalls qui les mans de aquella besen, los jurats de la Ciutat y Regne de Mallorques, Joan Miquel Ballester de Togores, Miquel Angelats, spnyol. Bart. Pages, Rafel Morla, Pere Demanech.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL.—*Lib. de Letr. Missiues*, 1531 ad 1533, fólio 29 y v.^o)

XII

Contrato celebrado entre la Universidad, y el noble Sr. G. Burgues y el discreto N. Panadés, para armar una galeota en Mallorca (26 novbre. 1539).

Die xxvj mensis nouembris anno anat dnj. MDXXXVIIJ.

Capitols fets entre los magnifichs Jurats e Vniuersitat de Mallorques de una y lo noble senyor Don Gregori Burgues y lo discret en Nicolau Panades not. y de part altre sobre lo manteniment de la galeota.

Primo se obligan los dits senyor don Gregori y Nicolau Panades tenir la galeota continuament apunt y en orde de alsar entenes velas palament y tots los altres arreus necessaris y en cas que la Vniuersitat vulla armar dar aquella flamja y calafetada y com dit es bone y en orde.

Item que en cars que la Vniuersitat vulla armar y posar les vitualles aquelles e lo cost de aquelles prenen fustes o fustes de moros, o turchs restituir a la Vniuersitat.

Item que en cars que la dita Vniuersitat volra armar y no donera sou a la gent de la armada totes les preses que la dita armada fara seran del capita y gent de dita armada tenint lo loch y censo de la Vniuersitat ab tots los priuilegis de aquella restituhiint empero lo cost de les vitualles tant solament.

Item que la ajuda que dona e dara la Vniuersitat per manteniment de dita galeota son sinchanta ducats assegurats per la dita Vniuersitat per temps de tres anys y **no** mes.

Totes les quals coses de sus capitulades y pactades y concordades p mes la una part e la altre adjuntem et vicisim tenir seruar e complir en tot e per tot y aquelles hauer rates e fcrmes, perço obliga la una part a laltre adinuirem et vicisim tots los bens ço es los dits magnifichs jurats los bens de la Vniuersitat e los dits Don Gregori Burgues y N.^o Panades not. los bens lun propis y de cascun dells insolitum ahont se vuille heguts y hauedors. Renut etc. larg. etc. pront informa y a lur for sotmetentse al for etc.—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL. *Lib. Esctr. dels Jurats 1537 ad 1539*).

ENRIQUE FAJARNÉS TUR

Cronista de Ibiza.

(Continuará).

I

Comparat amb el nombre de catalans que d'un cap de l'any visiten Mallorca són ben pocs els que coneixen la balear mitjana, la Menorca blanca-blava, com podria anomenar-se-la, si li escau a Mallorca el títol d'illa daurada.

Perquè són pocs els catalans que la coneixen podríem dir també que Menorca és l'illa oblidada més que desconeguda.

Apunts sobre la dominació anglesa a Menorca

En canvi els menorquins són, i particularment els mahonesos, més catalans que els mallorquins, car a Menorca l'influència moresca es ben bé nul·la i aquesta observació que pot fer qualsevol turista o visitant a la primera impressió ens la confirma Muntaner en la seva crònica quan ens diu que aquesta illa fou totalment poblada per *bona gent catalana*.

Efectivament quan Alfons III d'Aragó va completar l'obra de conquesta de l'illa feta per l'Alt Rei En Jaume no va deixar rastre dels antics pobladors alarbs.

La *bona gent catalana* que va repoblar la illa degué ésser en bona part empordanesa o gironina a jutjar per certs detalls, com el de que l'escut de Mahó és exacte al de Torroella de Montgrí i un dels poblats de l'illa s'anomena Fornells, nom d'una vila gironina.

Desde la conquesta de l'illa per Alfons III aquesta ha passat successivament per tres dominacions angleses i una francesa. Aquesta, però, no ha deixat empremta de cap mena.

Les dominacions angleses en canvi i particularment la primera com a conseqüència del tractat d'Utrecht i que fou la més llarga, és ben visible, a Mahó sobretot, àdhuc pel que es refereix a la construcció de les cases, car de fet els anglesos marcaren l'iniciació de llur domini reconstruint la ciutat devasta da i enrunada en molts barris per efecte d'anterioris bombardeigs i atacs anteriors d'Anglaterra en 1701 i en 1704, amb el fi d'auxiliar la causa de l'Arxiduc Carles.

L'any susdit de 1704 mestressa ja la Gran Bretanya de Gibraltar i després d'haver bombardejat Barcelona junt amb la flota de la seva aliada Holanda, creu que Menorca està sense guarnició i prepare un desembarc a l'illa.

Aquesta però no estava pas desguarnida, car hi havia com en molts llocs de la península, tropes franceses per a sosténir Felip V i els anglesos per aquest cap no pogueren aconseguir llur objectiu que no obstant assoliren l'any 1708 que es posessionaren de l'ille.

Aquesta ocupació de fet va convertir-se en ocupació de dret

per acord privat del mes d'agost de 1712 entre el rei d'Espanya i la reina Anna de la Gran Bretanya, acord concertat a Madrid i que no es feu públic fins a la firma del tractat d'Utrecht l'any 1713 que en el seu article 11 ratificava aquell pacte.

Per a posessionar-se de l'illa en nom de la reina Anna va arribar el mes d'octubre del mateix any 1712, el plenipotenciari anglès Duc d'Argyll, el qual va manar immediatament arriar de les fortaleses la bandera austriaca i enarborar l'anglesa. Entretant es concertava entre Espanya i Anglaterra el conveni necessari pel canvi de domini.

Els menorquins estaven dividits entre partidaris de Felip V i de Carles d'Austria per bé que aquests darrers eren en gran majoria.

De primer antuvi foren, per aquest motiu, ben rebuts els anglesos car els menorquins creien que aquells assegurarien el tron d'Espanya per l'Arxiduc, més en veure que pel susdit tractat d'Utrech l'ocupació esdevenia com a legitimada y definitiva, exterioritzaran llurs protestes en diverses formes a desgrat de l'habilitat diplomàtica del Duc d'Argyll que va procurar conferir càrrecs públics als partidaris de l'Arxiduc i abans d'embarcar cap a Anglaterra va procurar que el comandament de l'illa es conferís a una persona que fos alhora severa i dúctil per fer adictes els pobladors de l'illa a la nova Metròpoli.

El nomenament va recaure en la persona de Sir Richard Kane, irlandès, home honradíssim, militar austèr y de gran cultura.

El seu comandament va durar fins l'any 1736 ja que el coronel Kane va morir a Maho el 29 de novembre del dit any, segons consta en el llibre d'actes de l'Universitat de la capital menorquina i en l'arxiu d'Alaior hi ha també una lletra dels Jurats de Mahó dirigida als d'Alaior que diu axí textualment : *Participan a V. Mags. que ayer a las cuatro de la tarde muri el Sr. Gdor. Kane cuya mort havem sentit summamente p. la molta estimació que tenía a esta isla.*

La lletra porta data 30 novembre 1736.

A Mahó existeix encara el *camí d'En Kane* i les pomes d'En Kane, una classe d'aquesta fruita que ell va fer portar d'Anglaterra.

Hi ha també a Menorca les prunes *neversó* que tenen el nom d'orígen en el fet següent :

Passava el coronel Kane pel mercat com tenia per costum a l'hora de major animació i una venedora va ensenyar-li una classe de prunes de l'illa i preguntava al general com se'n deien de aquelles prunes en anglès :

— *Newer saw* — va dir-li el coronel — que en anglès vol dir *mai n'he vist* v es pronuncia *never* só.

La bona dona va creure que en anglès aquelles prunes s'anomenaven axí i el nom de *neversó* va popularitzar-se de seguida i és aplicat avui encara a aquesta mena de prunes.

En un pròxim article veurem les incidències d'aquesta primera dominació anglesa que va durar uns trenta tres anys i veurem ademés el seny i tacte del coronel Kane, el record del qual és ben viu encara a Menorca.

II

En prendre el coronel Kane el comandament de l'illa, l'estat social i polític de la mateixa era fortament desconhortador i crític.

Per una part subsistien els odis i rencúnies entre els partidaris de l'arxiduc Carles i els de Felip V ; per l'altre hi havia una crisis de treball molt acentuada amb la penúria consegüent.

Tot això afegit a la prevenció i a l'odi que despertava la presència de les tropes angleses de ocupació, fins a l'extrem que els soldats anglesos havien d'estar continuament previnguts contra possibles aggressions i assassinats.

Hi havia motiu per aquesta excitació latent de la tropa per quant als voltants de l'Albufera havien aparegut assassinats tres soldats de S. M. britànica quan justament el coronel Kane començave a posar en pràctica tots el mitjans i recur-

sos, no solament per a la pacificació de l'illa, sinó per obrir una era de prosperitat i floreixement a base d'un pla d'obras públiques les quals havien estat descuidades pels governs espanyols.

Aquest triple assassinat va produir a Kane una forta indignació ja que ell no solament havia perdonat generosament moltes faltes greus dels insulars, sinó que havia reprimit i castigat els abusos de la tropa, perquè si com a home tenia una bondat que l'honorava, com a militar era exigent en el compliment del deure fins en les coses més petites.

Per a deixar punit aquell crim ferotge va condemnar a les Universitats de l'illa a una multa de 500 dobles d'or, però aquesta multa encara no es feu efectiva gràcies als bons oficis de persones respectables.

El coronel Kane provava una vegada més la seva generositat i la seva tolerància perdonant un fet que cap més exèrcit d'ocupació hauria deixat impune.

Els efectes d'aquesta generositat i d'aquest perdó — repetit ja en altres ocasions — foren els que Kane esperava : una lenta però eficaç persuació dels insulars que Anglaterra no era un poble despòtic i que el móbil de l'ocupació no era el domini pel domini sinó el desig d'incloure a la Metròpoli pacíficament aquella illa i, amb el caràcter de ciutadans, llurs pobladors.

Com observa l'historiador menorquí Antoni Victory era pràctica corrent entre els insulars el fer pedrades entre els pobles veïns les quals acabaven en veritables batalles campals i en freqüents homicidis.

Era també costum dels insulars anar armats a totes hores i per qualsevol motiu o pretext de recels i desconfiances que les armes no feien res més que agravantar.

Cal dir, a honor de Kane, que amb les mesures rigoroses que va prendre per tal d'evitar aquelles lluites incivils, prohibint l'ús de tota mena d'armes i àdhuc de les fones per a llençar pedres, va suavitzar per sempre més els costums de l'illa

i fent l'ensembs nèixer una confiança general en la persona del propi Kane.

Les multes, els assots i àdhuc la forca hagueren de completar l'obra de pacificació i domini per a punir severament els reincidents. La forca, naturalment, era no més aixecada per a punir els homicidis i bandits, perquè cal tenir en compte que a Menorca s'hi refugiaven els malfactors que de la península i de Mallorca fugien de la persecució de la justicia aprofitant-se de la dominació anglesa.

III

L'any 1728 volgué Kane netejar Menorca de bandits, corsaris, expirates, assesíns, desertòrs i aventurers i de tota mena de gent indesitjable. Amb aquesta finalitat feu publicar profusament un ordre per la qual es disposava que tots els que haguessin estat proclamats com a bandits desde 1712 o cone-guts per tals, havien d'ésser entregats a la justicia, oferint-se premi en metàl·lic als que contribuissin a la captura o a la denúncia.

Ordenava ademés que els que s'havien refugiat a l'illa des de 1712, mallorquins o peninsulars, sense permís del Comandant en cap, havien de deixar Menorca dintre el terme màxim de quatre mesos, transcorreguts els quals serien enviats a Gibraltar i d'allà a Ceuta.

Va reprimir axí mateix severament la prostitució, el vagabundatge i el vici en totes llurs manifestacions, fent desaparèixer les cases de joc i els burdells tolerats i consentits des de temps imminmemoriais.

Feu una severa inspecció en pesos i mesures que va donar per resultat la punició d'un gran nombre de tenders i negociants que per mitjà de molts variats procediments defraudaven a la gent confiada.

Com remarca també el senyor Victory en la seva obra *Gobierno de Sir Richard Kane en Menorca*, Kane va manar construir prop de les portes de les cases uns padriossos, molts

dels quals encara existeixen per tal que els veïns sortissin a les hores de lleure a prendre la fresca i es fomentessin així les relacions d'unes famílies amb les altres.

Per tot això ja hom pot fàcilment deduir que els costums en aquella època deixaven molt que desitjar a Menorca on per altra part no s'havien tampoc extingit les rencúnies i els mals records de les lluites violentes de la guerra de Successió.

Kane, però, va aconseguir canviar y suavitzar els costums i veure disminuïts notablement els robatoris i les transgressions de les lleis i perdre's quasi el record dels delictes de sang que tan freqüents havien estat.

Entretant havia emprès un pla d'obres públiques, havia obert noves vies de comunicació, depurat l'administració de justicia, havia establert l'agremiació dels principals oficis, havia millorat y fomentat la cria de tota mena de bestiar i havia introduït la pràctica de les estadístiques.

Més endavant encara va augmentar les defensas del port, feu demolir les muralles de Mahó per a traçar un pla d'eixamplis, feu construir un mercat cobert que no fa molt encara existia, va menar aixecar el pla del port i el de l'illa, construir unes drassanes, obrir nous carrers, empedrar els que estaven intransitables i feu portar d'Anglaterra un rellotge públic que avui encara existeix a la façana de la casa comunal i pel qual encara es regeix la ciutat de Mahó.

El coronel Kane, ascendit a general pocs anys abans de morir, té a l'abadia de Westminster, a Londres, un cenotafi dedicat a la seva memòria, en l'inscripció del qual es retreuen els seus fets d'armes, les seves virtuts y el seu exemplar comandament a Menorca, on va demostrar una activitat asombrosa i una prudència, fermesa, dignitat i admiració de propis i estranys. Kane fou tot un caràcter.

L'illa de Menorca que tants ben fets li deu, té contret amb aquest militar irlandès un deute de justicia que podria pagar honorant la seva memòria, duent a terme el projecte de monument de l'arquitecte mahonès En Francesc Femenies.

Menorca conegué després altres dominacions estrangeres, però cap fou com aquesta fecunda en riquesa i avenç ni cap altra pot ésser recordada amb elogi i admiració i és que Kane va arribar a estimar l'illa i la seva llengua que parlava correntment i en la qual redactava moltes de les seves ordres i bàndols.

EMILI SALETA I LLORENS

(Del « Diari de Mataró » corresponent als dies 20, 24 y 26 de novembre de 1928.)

Un himno a la Artillería

En la *Miscelánea histórica menorquina* que publiqué en esta REVISTA hace algunos años, figuraba un artículo titulado « Del 74 al 80 », en el que exponiéndose algunos detalles de la vida mahonesa se hacía alusión a los papeles encontrados en mi casa, que yo conservaba como recuerdos de familia.

Entre ellos se hallaba el Himno que voy a transcribir. Es de autor anónimo y lleva el pie de imprenta de la de M. Parpal, Bastión 39, Mahón, fechado en 1874. Facilmente se adviña que lo compuso un admirador del Cuerpo de Artillería. Ignoramos si sería mahonés o si se trataría de una transcripción de obra redactada fuera de Mahón. Nosotros no hemos encontrado antecedente alguno sobre el particular.

Conocíamos, sí, la música de un Himno a Santa Bárbara que no creemos corresponda a esta letra, pues la última está dedicada al Cuerpo y no a la Santa, si bien el motivo de su redacción como el epígrafe indica es el de la fiesta a la gloriosa Patrona de la Artillería.

No se trata de un modelo de obra artística, pero es muy curioso y creemos oportuna su publicación porque tenemos la seguridad de que es desconocido de la generalidad de nuestros lectores :

HIMNO al benemérito Cuerpo de Artillería con motivo de la fiesta que dedica a su gloriosa Patrona Santa Bárbara

C O R O

Gloria y prez a los bravos que escuda
 De la Patria el amor y la fé,
 Y en la lucha tirana y sañuda
 Sólo saben morir o vencer.

Suene blanda la lira del vate,
 Y en torrentes de grata armonía
 El contento de tan bello día
 Celebremos con regio esplendor ;
 Suba rauda la voz que del alma
 Cruza el aire con rápido vuelo,
 Y entre nubes de aroma hacia el cielo
 Llegue alegre sonoro rumor.

Suenen sí nuestros gayos cantares
 Y entre acentos de gozo fervientes
 De esos hijos de Marte valientes
 Celebremos la gloria también :
 De estos bravos que en la hórrida lucha
 No conocen estorbo ni valla,
 Y al lanzar furibunda metralla
 Con mil lauros adornan su sién.

Escuchad de la fama los ecos
 Que sus triunfos publica doquiera,
 Y mirad su incansable bandera
 Siempre invicta veloz tremolar.
 Y al hendir, atronando el espacio
 De sus armas funesto rugido,
 Al contrario veréis que vencido
 Cual de espanto sucumbe a la par.

Hoy sus nombres la Patria querida
Fiel repite con altivo alarde,
Que hijos son de Daoiz y Velarde
Los que endulzan su triste gemir :
Y cual ellos su sangre no avaros
Por librarla derraman serenos,
Y cual ellos les veis como buenos
En la lid desigual sucumbir.

Nunca abata el destino su frente
Que el destello del valor corona ;
Y tú, santa y bondosa Patrona
Que protejes su noble pendón,
Guia siempre su marcha gloriosa
Que en paz cruza de bélica hazaña,
Siendo orgullo de la noble España
Y la envidia de estraña nación.

CORO

Honra y prez a los bravos que escuda
De la Patria el amor y la fé,
Y en la lucha tirana y sañuda
Sólo saben morir o vencer.

Por la copia,

JOSÉ COTRINA

Observatorio meteorológico de Madrid. -- Altitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57'. Altitud, en metros, 43.

Resumen correspondiente al mes de octubre de 1928

	TERMÓMETROS CENTÍGRADOS												PIROMÉTRO															
	BARÓMETRO, EN mm y a 0°				TERMÓMETRO				PIROMÉTRO				BARÓMETRO, EN mm y a 0°				TERMÓMETROS CENTÍGRADOS				PIROMÉTRO							
	DÉCADAS	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Oscilación media	Altura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha			
1. ^a	760.8	0.8	765.2	7	756.8	1	008.4	21.1	6.3	28.2	1	19.5	5	08.7	70	71	78	70	71	78	70	71	78	70	71	78		
2. ^a	760.8	1.6	766.8	18	756.3	13	010.5	19.0	5.9	26.2	12	15.0	16	11.2	71	71	78	71	71	78	71	71	78	71	71	78		
3. ^a	755.8	2.0	760.7	25	741.8	27	028.9	18.2	6.2	24.4	21	15.0	29	09.4	78	78	75	78	78	75	78	78	75	78	78	75	78	
Mes	759.9	1.5	766.8	18	741.8	27	025.0	20	8	6.0	28.2	1	15.0	29	13.2	75	75	72	75	75	72	75	75	72	75	75	72	75
	DIAS DE ANEMÓMETRO												DIAS DE PIROMÉTRO															
	DIRECCIÓN DEL VIENTO				FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				DIAS DE PIROMÉTRO				DÉCADAS				DIAS DE ANEMÓMETRO				DIAS DE PIROMÉTRO							
	N	NE	E	SE	S	SO	O	NO	Brisa	Calma	Viento fuerte	Viento fuerte	DÉCADAS	N	NE	E	SE	S	SO	O	NO	DÉCADAS	N	NE	E	SE		
1. ^a	2	2	2	1	»	1	2	1	»	8	2	»	2	7	1	5	»	2	2	1	2	7	1	5	»	2		
2. ^a	2	2	2	2	2	1	1	1	»	7	1	2	1	7	2	3	»	2	2	1	1	7	2	3	»	2		
3. ^a	1	1	1	1	1	2	2	1	»	8	2	1	1	6	4	3	»	1	1	2	1	6	4	3	»	1		
Mes	5	5	4	2	3	5	3	4	»	23	5	3	4	20	7	16	»	5	5	3	4	20	7	16	»	2		

Resumen correspondiente al mes de noviembre de 1928

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm y a 0°			TERMÓMETROS CENTIGRADOS			PSICÓMETRO		
	Altaura media	Oscilación máxima	Altaura mínima	Temperatura media	Oscilación máxima	Temperatura mínima	Fechas	Oscilación extrema	Humedad relativa medida
1. ^a	752.1	2.6	758.4	10	740.1	7	018.3	14.1	5.0
2. ^a	761.3	1.1	767.1	20	757.5	16	009.6	15.3	6.8
3. ^a	760.1	2.0	769.1	21	752.2	26	016.9	13.1	6.1
Mes	757.8	1.9	769.1	21	740.1	7	029.0	14.2	5.6

DÉCADAS	ANEMÓMETRO			DIAS DE FRECUENCIA DE LOS VIENTOS			DIAS DE DIRECCIÓN DEL VIENTO			FUERZA APROXIMADA		
	N	NE.	E.	SE.	S.	O.	SO.	O.	No.	Calmia	Brisa	Viento fuerte
1. ^a	1	»	2	»	1	1	3	1	1	2	»	8
2. ^a	2	2	2	1	1	1	2	1	1	5	»	5
3. ^a	3	3	2	1	»	»	2	2	2	2	»	2
Mes	6	4	2	1	2	2	7	6	2	21	4	11

DÉCADAS	DIAS DE LLUVIA			CUBIERTOS			NUBOSOS			ESCARCHA			GRANIZO			LLUVIA TOTAL, EN MILÍMETROS			LLUVIA MÁXIMA EN UN DÍA			EVAPORACIÓN MEDIA EN MILÍMETROS		
	Lluvia	Niebla	Zarza	Cubiertos	Nuboso	Despejados	Nubes	Cubiertos	Nuboso	Despejados	Nubes	Cubiertos	Nuboso	Despejados	Nubes	Cubiertos	Nuboso	Despejados	Nubes	Cubiertos	Nuboso	Despejados	Nubes	Cubiertos
1. ^a	7	»	2	7	2	»	1	1	1	2	»	8	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	039.7	1.0
2. ^a	11	»	1	9	1	»	1	1	1	2	»	5	5	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2.8
3. ^a	11	»	1	5	1	»	2	2	2	1	»	2	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2.0
Mes	11	»	10	11	4	11	11	11	11	11	»	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	1.7

Observatorio Meteorológico de Madrid. — Altitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57'. Altitud, en metros, 43.

Resumen correspondiente al mes de diciembre de 1928

DECADAS	BARÓMETRO, EN MM Y °C			TERMÓMETROS CENTÍGRADOS			PÓLGÓMETRO		
	Altura media	Oscilación máxima	Oscilación mínima	Fecha	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación máxima	Oscilación mínima
1. ^a	757.9	2.0	766.6	5	741.0	10	025.6	12.3	4.8
2. ^a	757.8	2.5	766.5	19	738.5	11	028.0	9.6	5.1
3. ^a	764.0	1.6	770.5	26	744.1	31	026.4	11.6	5.3
Mes	759.9	2.0	770.5	26	738.5	11	032.0	11.2	5.1
ANEMÓMETRO									
DIRECCIÓN DEL VIENTO					Fuerza aproximada				
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS					DIAS DE				
N	NE.	E.	SE.	S.	N.	NE.	E.	SE.	S.
1. ^a	4	1	»	»	2	1	1	1	1
2. ^a	4	1	»	»	»	2	2	1	1
3. ^a	3	»	1	1	3	»	3	2	2
Mes	11	2	1	1	6	6	6	2	1
DECADAS									
VIENTO					DIAS DE				
Cálma	Brisa	Viento fuerte	Viento fuerte	Viento fuerte	Cálma	Brisa	Viento fuerte	Viento fuerte	Viento fuerte
1. ^a	1	1	1	1	6	3	1	2	2
2. ^a	5	2	2	2	5	3	1	3	3
3. ^a	9	2	2	2	9	2	2	3	4
Mes	20	7	3	3	21	9	1	10	10
DIAS DE									
NIEVE					Lluvia				
Cuabiertos	Nubesos	Despejados	Despejados	Despejados	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad
1. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
2. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
3. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
Mes	21	»	»	»	21	»	»	»	»
DIAS DE									
NEBLINA					Lluvia				
Niebla	Lluvia	Cubiertos	Nubesos	Despejados	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad
1. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
2. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
3. ^a	8	5	5	5	8	5	»	»	»
Mes	21	»	»	»	21	»	»	»	»
DIAS DE									
TEMPORAL					EVAPORACIÓN				
Temporal	Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Lluvia máxima en un mes	Lluvia máxima en un año	Evaporación media en milímetros	Evaporación media en un mes	Evaporación media en un año	Evaporación media en milímetros	Evaporación media en un mes
1. ^a	27.5	7.8	20.2	20.2	2.5	2.5	2.5	2.5	2.5
2. ^a	27.5	20.2	16.0	16.0	2.2	2.2	2.2	2.2	2.2
3. ^a	27.5	20.2	16.0	16.0	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8
Mes	55.0	»	»	»	2.5	2.5	2.5	2.5	2.5

REVISTA DE MENORCA

Año XXXII

(Quinta época)

TOMO XXIII - 1928

Indice alfabético, por autores, de las materias contenidas en este tomo.

	PÁGINAS
ARTIGUES-RIERA (JOSEP).— <i>Menorca, illa exquisida</i>	331
BINIMELIS (DR. JUAN).— <i>Fragments de la « Historia del Reino de Mallorca y otras Islas a ella adyacentes »</i> .	27
CASTAÑOS (EMILIANO).—Bibliografía : <i>Further notes on the Birds of the Balearic Islands</i> por el Capitán P. W. Munn.	95
COTRINA (JOSÉ). — <i>Binimelis y Menorca</i>	22
——— <i>Guía menorquina para el año 1810</i>	38
——— <i>Mallorca y Menorca</i>	97
——— <i>Cosas notables de Menorca en el siglo XVIII</i> . .	142
——— <i>Los valencianos en la Conquista de Menorca (Siglo XIII)</i>	161
——— <i>El Dr. D. Onofre Rexach Marqués</i>	220
——— <i>Un menorquín en la Universidad de Valencia</i> . .	338
——— <i>El M. I. Sr. Dr. D. Gabriel Vila Anglada</i> . .	350
——— <i>Un himno a la Artillería</i>	377
FAJARNÉS Y TUR (ENRIQUE).— <i>El primer Lazareto de Mahón y su reglamento en 1754</i>	33
——— <i>Síntesis de la demografía menorquina en 1896</i> . .	90
——— <i>Defectos físicos de la población de Menorca</i> . .	122
——— <i>La escuadra de Langara en Mahón en 1795</i> . .	145
——— <i>Acrecentamiento de la población de Baleares en un siglo</i>	149
——— <i>Numismática Balear</i>	194 y 247
——— <i>Los moros se enseñorean del mar baleárico durante el siglo XVI</i>	258
FAUSTO (EL DOCTOR).— <i>Un sabio artista</i>	354
GRASSET DE SAINT SAUVEUR (JACOB).— <i>Coslumbres, leyes e indumentaria de los menorquines</i>	341
HERNÁNDEZ MORA (JUAN).— <i>Más cartas inéditas de Orfila</i> .	45

HERNANDEZ PONSETÍ (MAURICIO). — <i>Observaciones meteorológicas.</i>	32
Resúmen de Enero	de 1928
Id. de Febrero	de id.
Id. de Marzo	de id.
Id. de Abril	de id.
Id. de Mayo	de id.
Id. de Junio	de id.
Id. de Julio	de id.
Id. de Agosto	de id.
Id. de Septiembre	de id.
Id. de Octubre	de id.
Id. de Noviembre	de id.
Id. de Diciembre	de id.
HERNÁNDEZ SANZ (FRANCISCO). — <i>Sobre los diversos Cementerios que poseyeron los ingleses en Mahón</i>	226 *
— Véase : Masferrer (Santiago)	273
— De arqueología : <i>A cada cual lo suyo</i>	321
— Véase : Grasset de Saint Sauveur (Jacobo).	341
LAFUENTE VANRELL (LORENZO). — <i>Comentario acerca de las obras del literato menorquín D. Angel Ruiz y Pablo.</i>	69
— <i>Significación social de Goya</i>	183 y 200
— <i>Bibliografía : Desarrollo de la población ebusitaria en los tres últimos siglos</i> , por don Enrique Fajarnés y Tur	287
— <i>Menorca en la Literatura</i> , discurso leído en la sesión de apertura del curso académico 1928-1929, celebrada por el Ateneo	296
MANENT VICTORY (JUAN). — <i>Discurso de gracias en nombre de la familia de don Angel Ruiz y Pablo, pronunciado en la Velada necrológica celebrada por el Ateneo en honor de aquel literato</i>	36
MASFERRER (SANTIAGO). — <i>Una reliquia de Nelson</i> (Notas de F. Hernández Sanz)	273 †
MÉNÉTRIER. — <i>Historia : Mateo Orfila (1787-1853)</i>	16
MIR MONTAÑÉS (JUAN). — <i>Jurnal del viatje que vaitx fer a Mallorca</i>	212
MOYSI SEURET (CARLOS). - <i>Bibliografía : El Intérprete. — Diccionario Cortina</i>	284

MAHÓN

EL CEMENTERIO INGLÉS



Foto de L. Miquel

Ala occidental, vista desde la puerta de ingreso



Foto de L. Miquel

Mausoleo erigido por el Gobierno Alemán en memoria del
Teniente de Navío de la Marina de Guerra, Karl. von Bunsen

